



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS PUEBLA

MAESTRÍA PROFESIONALIZANTE EN GESTIÓN DEL DESARROLLO SOCIAL

La Deserción Escolar y su Incidencia en el Desarrollo Social en una Comunidad Rural del Estado de Puebla

NELLY RIVERA REYES

TESINA

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRÍA PROFESIONALIZANTE

PUEBLA, PUEBLA

2017



SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN
CAMPUS PUEBLA

COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS
CAMPECHE-CÓRDOBA-MONTECILLO-PUEBLA-SAN LUIS POTOSÍ-TABASCO-VERACRUZ

CAMPUE- 43-2-03

CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, el que suscribe **Nelly Rivera Reyes**, alumno de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta Institución, bajo la dirección del Profesor **Dra. María Esther Méndez Cadena**, por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesina **La Deserción Escolar y su Incidencia en el Desarrollo Social en una Comunidad Rural del Estado de Puebla** y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, el Consejero o Director de Tesis y el que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Puebla, Puebla, 18 de noviembre del 2017



Nelly Rivera Reyes



Vo. Bo. Profesora Consejera o Director de Tesis

Dra. María Esther Méndez Cadena

La presente tesina, titulada: **Factores que Inciden en la Deserción Escolar y su Impacto en el Desarrollo Social: El Caso de una Institución de Calpan, Puebla**, realizada por la alumna: **Nelly Rivera Reyes**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRÍA PROFESIONALIZANTE

GESTIÓN DEL DESARROLLO SOCIAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERA:



DRA. MARÍA ESTHER MÉNDEZ CADENA

ASESORA:



DRA. GUADALUPE BEATRIZ MARTÍNEZ CORONA

ASESOR:



DR. JOSÉ ÁLVARO HERNÁNDEZ FLORES

Puebla, Puebla, México, 18 de Noviembre del 2017

LA DESERCIÓN ESCOLAR Y SU INCIDENCIA EN EL DESARROLLO SOCIAL EN UNA COMUNIDAD RURAL DEL ESTADO DE PUEBLA.

Nelly Rivera Reyes, MPGDS

Colegio de Posgraduados 2017

La educación es un elemento fundamental para que las personas y la sociedad en su conjunto se desarrollen, se considera un factor de progreso de todas las naciones al estar relacionada de forma directa con la calidad de vida y el desarrollo social. También está vinculada con los ingresos económicos que puede llegar a tener una persona en correspondencia a la formación que posea. Sin embargo para que esto se cumpla se debe tener acceso a la educación y está debe de ser del más alto nivel. Existen diferentes variables que limitan que esto sea posible. Una de las que mayor repercusión tiene es la deserción escolar que en entornos rurales se ve acentuada por condiciones de pobreza, marginación, migración, entre otras. Por ello el presente trabajo tuvo como objetivo identificar los factores que inciden en la deserción escolar en alumnos de nivel medio superior, en el Bachillerato Tecnológico Agropecuario CBTA 255 de San Andrés Calpan, Puebla. La indagación se hizo desde un enfoque cualitativo, empleado la entrevista a profundidad, talleres participativos y el test de Matrices Progresivas de Raven como herramientas para estudiar el fenómeno de la deserción escolar en 15 estudiantes del CBTA 255, identificados por la institución en riesgo de desertar, pero que aún se encontraban inscritos en el sistema educativo. Los hallazgos dan cuenta que entre los factores que inciden en la deserción escolar se encuentran la falta de comunicación en el ambiente familia así como de su entorno escolar, la desintegración familiar o la modificación de los esquemas de familia, el manejo deficiente de las emociones que se enfrentan en la adolescencia, así como sistemas de acompañamiento que no llegan alcanzar los fines para los que fueron propuestos.

Palabras Clave: Deserción Escolar, Educación, Factores socioemocionales, adolescencia, familia.

THE SCHOOL DROPOUT AND ITS INCIDENCE IN SOCIAL DEVELOPMENT IN A RURAL COMMUNITY OF THE STATE OF PUEBLA.

Nelly Rivera Reyes, MPGDS

Colegio de Posgraduados 2017

Education is a fundamental element for people and society as a whole to develop, it is considered a factor of progress of all nations to be directly related to the quality of life and social development. It is also linked to the economic income that a person can have in correspondence to the training he has. However, in order to achieve this, education must be accessible and it must be of the highest level. There are different variables that limit this to be possible. One of them with the greatest impact is school drop-out, which in rural areas is accentuated by conditions of poverty, marginalization, and migration, among others. Therefore, the objective of this study was to identify the factors that affect dropout rates in upper secondary school students, in the Agricultural Technological Baccaulaureate CBTA 255 of San Andrés Calpan, Puebla. The inquiry was made from a qualitative approach, using the in-depth interview, participatory workshops and the Raven Progressive Matrices test as tools to study the phenomenon of school dropout in 15 students of CBTA 255, identified by the institution at risk of deserting, but that were still enrolled in the education system. The findings show that among the factors that affect school dropout are the lack of communication in the family environment as well as their school environment, family disintegration or modification of family patterns, poor management of emotions they face in adolescence, as well as accompaniment systems that do not reach the goals for which they were proposed.

Keywords: School dropout, education, socio-emotional factors, adolescence, family.

DEDICATORIAS

A mi papá Elfas, por el apoyo que cada día me brinda y por creer en mí.

A mi mamá Evangelina por formarme y hacer de mí una mujer con sueños y aspiraciones.

A mi esposo y a mis hijos porque los amo.

A mis amigos y amigas por formar parte de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios por darme la oportunidad de vivir en este tiempo y en este espacio, compartiendo con todos y todas aquellas personas que participaron en este proyecto conmigo.

Gracias a Evangelina y Elías, mis hermosos padres, por apoyarme cada día y fortalecer en mí la idea de ser feliz y realizar mis sueños.

Gracias a mi esposo y a mis hijos porque son el motor que mueven mi vida.

Gracias a CONACYT por el apoyo brindado para poder continuar con mis estudios.

Gracias a mi consejera, Dra. Ma. Esther Méndez Cadena por todo el apoyo que me brindo en el transcurso de la realización de este trabajo.

Gracias a mí asesora Dra. Guadalupe Beatriz Martínez Corona y a mí asesor José Álvaro Hernández Flores.

Gracias a los directivos de CBTA 255 de Calpan, principalmente al Director, M.C José Luis Peña Ramos por permitirme realizar el proyecto en la institución, por el apoyo que me brindaron, así mismo a todos los docentes y alumnos que confiaron en mí.

Gracias a todos los Profesores de la Maestría Profesionalizante en Gestión de Desarrollo Social, por el conocimiento y los momentos que compartieron conmigo.

Gracias a mi compañero y compañeras de maestría, por compartir sus conocimientos, por los momentos y experiencias que vivimos.

CONTENIDO

Introducción	1
Justificación	4
Problema de Investigación	5
Pregunta de investigación	6
Hipótesis general	7
Hipótesis específicas	7
Objetivo general	7
Objetivos específicos	8
Capítulo I. Marco Teórico	9
1.1 Educación	9
1.2 La Deserción Escolar	11
1.3 Factores que Influyen en la Deserción Escolar	13
1.3.1 Contexto Familiar	15
1.3.2 El Acoso Escolar	17
1.4 Las y los Jóvenes y la Adolescencia	18
1.5 Problemática de las y los jóvenes como Factores de Deserción Escolar	24
1.5.2 Problemas Externalizados	27
1.6 Pobreza y Adolescencia	31
1.6.1 Conceptos y Dimensiones Relacionados a la Pobreza	35
1.6.1.1 Desigualdad	35
1.6.1.2 Marginación	36
1.6.1.3 Vulnerabilidad	38
1.6.1.4 Exclusión	39
1.7 Pobreza en Población Rural	40
1.8 Desarrollo Social	42
Capítulo II. Marco Contextual	45
2.1 San Andrés Calpan, Puebla	45
2.2 Educación Media Superior	47
2.3 El Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario 255	49
Capítulo III. Metodología	53
Capítulo IV. Resultados y Discusión	57
4.1 Los Hallazgos en el Taller: ¿Qué tanto me conozco?	57

4.2 Hallazgos en las Sesiones de Acompañamiento	63
4.2.1 Composición Familiar	64
4.2.2 Afecciones en la Salud	68
4.2.3 Acceso a Recursos Económicos como Incidente en la Deserción Escolar	71
4.2.4 Los Resultados Académicos como Factor para Desertar	73
Capítulo V. Conclusiones y Recomendaciones	76
Bibliografía	80

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Estudiantes Activos en el ciclo escolar 2016-2017.....	51
Tabla 2. Habilidades y obstáculos y actitudes que identifican las y los adolescentes en ellos.....	59
Tabla 3. Características de los estudiantes participantes en resultados de test de matrices progresivas de Raven.....	64
Tabla 4. Factores presentes en la toma de decisiones de abandono escolar.....	70

Introducción

La educación tiene como función social básica: “ampliar las oportunidades educativas, para reducir desigualdades entre grupos sociales, cerrar brechas e impulsar la equidad” (SEP, 2006 p. 11) al dotar a los y las estudiantes de competencias generales y específicas pertinentes, con la finalidad de proveer bases que les permita construir una trayectoria individual, comunitaria, integral y productiva.

Para cumplir este cometido en México la educación formal está determinada en tres niveles: Educación básica que comprende preescolar, primaria y secundaria, educación media superior que incluye bachillerato (preparatoria) y educación superior. Los dos primeros niveles son obligatorios y existen una gran diversidad de instituciones públicas como privadas que buscan dar cobertura a la demanda en estos niveles educativos.

De acuerdo a datos de la Secretaría de Educación Pública (SEP) 2017, en el ciclo escolar 2015 - 2016 en educación media superior se tuvieron 619,592 estudiantes, de los cuales 519,647 cursaba sus estudios en instituciones públicas y 99,945 lo hacían en privadas. En el ciclo escolar referido el nivel de absorción llegó al 90.2% el abandono escolar fue de 14.9%, mientras que la reprobación de 10.5%, la eficiencia terminal fue del 62.6% (SEP, 2017:2).

El porcentaje de atención, por parte de instituciones públicas y privadas, de la población en edad de cursar la educación media superior, evidencia que los jóvenes están ingresando al EMS, no obstante el alto porcentaje de deserción, reprobación y la baja eficiencia terminal dan cuenta que no se está alcanzando el cometido de escolarizar a esta población y desafortunadamente esto se crece en poblaciones ubicadas en comunidades marginadas.

El fenómeno de deserción escolar tiene lugar cuando los estudiantes no permanecen en la escuela, éste afecta no solo a la población que abandona la educación formal, ya que este fenómeno repercute en la economía y en el desarrollo cultural y social de sus comunidades (Carranza-Peña & Sandoval-Forero, 2015).

La desigualdad en el desarrollo social y económico del país guarda relación con la inequidad en el acceso y la permanencia en la educación. De acuerdo a Plá (2015) la educación es un factor clave para ingresar al mercado laboral, siempre y cuando las condiciones del mercado abonen para que los individuos compitan por un empleo y los sistemas educativos doten de verdad con capacidades y herramientas a los estudiantes para incorporación.

El presente trabajo está centrado en deserción escolar en educación media superior (EMS) agropecuaria, en el sistema de Educación Media Superior Tecnológica Agropecuaria, específicamente en el CBTA 225, ubicado en el municipio de Calpan, Pue. Este sistema se ubica en el nivel intermedio del sistema educativo nacional, como un vínculo entre la educación básica y la superior. Actualmente, existen tres tipos de programa de EMS: el bachillerato general, cuyo propósito principal es preparar a los alumnos para ingresar a instituciones de educación superior, el profesional técnico, que proporciona una formación para el trabajo, y el bivalente o bachillerato tecnológico, que es una combinación de ambas y que busca ser una alternativa eficaz cuando no se puede dar continuidad a los estudios, dotando de herramientas para una mejor incorporación al mercado laboral de los alumnos que egresan de ella.

Se plantea como objetivo identificar los factores que inciden en la deserción escolar en alumnos de nivel medio superior, en un entorno rural, con la finalidad de generar recomendaciones que permitan reducir el fenómeno de la deserción en poblaciones vulnerables.

El trabajo se divide en cinco capítulos en los que se desarrolla el tema de deserción escolar comenzando con el marco teórico en el que se sustenta la

investigación, el marco conceptual que hace referencia al contexto donde se implementó la investigación, la metodología que explica el enfoque seguido, técnicas y herramientas que fueron utilizadas para detectar los factores que influyen en la deserción escolar, los resultados y discusión en donde se hace una recapitulación de los hallazgos que fueron encontrados así como la discusión entre las teorías que sustentan el trabajo, por último los resultados y las recomendaciones donde se hace referencia a lo aprendido e identificado en la investigación, así como algunas recomendaciones de las técnicas que fueron utilizadas.

Justificación

La educación fortalece a las personas y a la sociedad, es fundamental para el desarrollo de capacidades en lo individual y colectivo. Además es un elemento clave para el progreso y bienestar, debido a que repercute directamente de “en la calidad de vida, en la equidad social, en las normas y prácticas de la convivencia humana, en la vitalidad de los sistemas democráticos y en los estándares del bienestar material de las naciones” (Gilés et al, 2010:1). Es por ello que existe entre las personas e instituciones una aceptación generalizada a la premisa de que los sujetos mejor formados y capacitados, mejoran sus condiciones de vida y de quienes los rodean.

En México, de acuerdo al INEGI (2015) los habitantes de 15 años y más poseen un promedio de 9.1 grados de escolaridad, lo que significa tener un poco más que la educación básica concluida y si bien puede ser valorado como un gran logro, se debe considerar que no es un nivel alto de formación, lo que repercute en el desarrollo del país. De forma particular en el estado de Puebla el promedio de escolaridad de jóvenes de 15 años o más, es de 8.5 lo que conlleva a estar por debajo de la media nacional. Sin embargo es en las comunidades más pobres donde se encuentra el mayor rezago y en particular la población femenina de acuerdo a datos de la revista de estudios agrarios en localidades menores de 2,500 habitantes, el 79% de la población de 15 años y más no concluyó la secundaria. El 80.4% de las mujeres que viven en centros de población rural no concluyen los estudios básicos (Procuraduría Agraria 2010:168).

La relación entre más y mejor educación y recurso económico se espera sea directa, de acuerdo al Plan Nacional el gasto público federal para el ejercicio fiscal de 2017 el monto destinado a educación fue de \$ 265, 704, 185, 221.00. Sin embargo el nivel de escolaridad tanto nacional como en el estado de Puebla no refleja la evidencia entre cobertura, calidad y gasto en educación.

El gasto en educación se hace importante no solo por las implicaciones que tiene para alcanzar una educación para toda la población del país, también es importante porque existe la premisa que a mayor educación mayores posibilidades de acceso a un empleo mejor remunerado, al respecto la CEPAL, (2010) señaló que quienes egresan del nivel medio superior reciben en promedio un salario mayor en 30% con respecto a quienes no la cursaron. Por su parte la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico - OCDE, (2011) indicó que, en los países miembros, las personas que concluyen estudios de ese nivel educativo pueden ver reflejado un incremento promedio en sus ingresos de hasta 23% adicional. Sin embargo estos datos dan cuenta de una realidad muy distante a la que viven los pueblos rurales, tal es el caso de San Andrés Calpan en donde de acuerdo a CONEVAL (2015), 80.1% de la población vive en pobreza y 20.0% lo hace en pobreza extrema, además el 44.9 % tiene un rezago social y en 2010 el promedio de escolaridad era de 5.9 años.

La situación de rezago educativo que enfrentan localidades rurales como la de San Andrés Calpan dan cuenta que la relación entre gasto y educación no siempre lleva a los resultados deseados, aunado a ello se debe considerar que existen otros elementos presentes como es la deserción escolar al ser un indicador que tiene efecto dañino en los niveles de formación de la población, aumentando con él las fisuras sociales, es por ello que estudiar los factores que influyen en el fenómeno de la deserción escolar es de gran relevancia.

Problema de Investigación

De acuerdo a la SEP (2009), de cada 100 niños que ingresan a preescolar, 98% terminan la educación primaria, de los cuales el 75% concluyeron la secundaria, mientras que en la educación media superior solo el 48% finaliza su preparatoria o bachiller. Por su parte el INEGI, (2015) mencionó que en el año 2000 el 33% de los jóvenes de entre 15 a 24 años asistían a la escuela, en 2015 el 44% de los jóvenes en edad de 15 años o más acudieron a algún centro educativo. Más recientemente la OCDE señaló que México ocupó en 2011 el primer lugar en el número de desertores escolares de 15 a 18 años, el último lugar en cuanto a la

expectativa de terminar el nivel medio superior. Y el tercer lugar entre las naciones con mayor población juvenil que no estudian ni trabajan, con 7 millones 337 mil 520 jóvenes, condiciones que fueron calificadas por este organismo como algo brutal que deja al descubierto fallas estructurales en el sistema educativo mexicano, (OCDE, 2011).

De acuerdo a datos Tuirán, (2013:24) en Educación Media Superior (EMS), del 100% de alumnos que abandonaron sus estudios el 61% abandona en el primer año, el 26% lo hace en el segundo y el 13% lo realiza en el tercer año.

El hecho de que no se concluya el nivel educativo que corresponde a una determinada población puede ser causa de distintos factores que derivan en deserción escolar, al respecto González (2005) y Calderón (2005) plantean tres factores, el primero referido a cuestiones socio-económicos y laborales que refieren recursos, ausencia de programas de becas o limitantes para el acceso a las mismas. El segundo factor de carácter personal comprende el grado de madurez que los individuos tienen para administrar las responsabilidades que los estudios conllevan, el tercer factor refiere cuestiones institucionales y pedagógicas el cual considera la falta de una política institucional de inducción, para que los alumnos tengan un mejor proceso de adaptación al sistema educativo.

Por su parte Díaz (2007), señala que las causas de abandono escolar están vinculadas con factores institucionales, familiares, personales y de empleo, sin embargo no se puede generalizar causas únicas pues el fenómeno de deserción escolar es ocasionado por múltiples variables y es por ello que resulta de gran valía indagar en contextos rurales sobre cuáles son las causas de mayor incidencia en la deserción escolar.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los factores internos y externos que generan la deserción escolar en CBTA 255 de la localidad de Calpan, Puebla?

Hipótesis general

Factores internos y externos al estudiantado inciden en deserción escolar en el Bachillerato Tecnológico Agropecuario CBTA 255 como, deficiencias en la comunicación intrafamiliar y en el contexto educativo, falta de desarrollo de competencias en el manejo de emociones, tendencia a la migración en el entorno social con consecuencias en la desintegración familiar y la insuficiencia en la puesta en marcha de estrategias de prevención temprana de la deserción en el ámbito educativo.

Hipótesis específicas

La tendencia migratoria derivada de procesos de empobrecimiento en el contexto de estudio, incide en la desintegración familiar y expectativas de migración temprana entre las y los jóvenes, factores que favorecen la deserción en estudiantes del CBTA 255 en el municipio de Calpan.

Problemas de comunicación intrafamiliar y en ámbito escolar, a lo que se suma la falta de competencias personales para el manejo de emociones en las y los jóvenes son factores que inciden en la deserción escolar en alumnos de educación media superior en el espacio educativo en estudios.

La falta de capacitación adecuada para poner en marcha las estrategias de apoyo temprano para el estudiantado con características de riesgo de deserción en el espacio educativo de estudio, inciden en la deserción escolar.

Objetivo general

Identificar los problemas internos y externos de alumnos de nivel medio superior en sus relaciones cercanas, asociadas al entorno educativo y socioeconómico, que inciden como factores de deserción escolar, en un entorno rural, con la finalidad de generar recomendaciones que permitan reducir el fenómeno en poblaciones vulnerables.

Objetivos específicos

Identificar Factores internos y externos que influyen en la deserción escolar en alumnos de nivel medio superior en el CBTA 255 del municipio de Calpan, Puebla.

Identificar y diseñar recomendaciones enfocadas al tratamiento de los factores que influyen a la deserción escolar en el CBTA 255 de Calpan.

Capítulo I. Marco Teórico

1.1 Educación

Hablar de educación es referir muchos escritos realizados por estudiosos del tema, que dan cuenta de diferentes concepciones que sobre ella se tienen, Bowen (1979:11) señala que definir educación implica considerar un amplio significado, desde el asistir a la escuela donde se aprende, como también actitudes, creencias que se adquieren a través de la participación en la vida social dentro y fuera del recinto educativo. Piaget citado por Munari (1999:317) atribuye a la educación una gran importancia, al plantear que solo “la educación puede salvar a nuestras sociedades de una posible disolución, violenta o gradual”. Refiere también que la educación debe ser la primera tarea de todos los pueblos más allá de las diferencias políticas e ideológicas, “el bien común”. Planteamientos tradicionales como los hecho por Platón y Aristóteles dan cuenta de una postura tradicional en dónde educación es referida a la transmisión de conocimientos y en donde la memoria cobra un papel protagonista. Sin embargo a pesar que ese planteamiento sigue teniendo adeptos hoy en día postulados más actuales dan cuenta que la educación debe considerar el cómo se aprende, cobrando relevancia el para qué se aprende.

La Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948 incluyó en el artículo 26 que la educación es un derecho fundamental del ser humano y que está debe ser gratuita por lo menos en lo que respecta al nivel elemental. Su objetivo es el pleno desarrollo de las personas (UNESCO, 2005). Al respecto la Secretaría de Educación Pública de México (SEP), indica que la educación tiene como propósito el desarrollo integral de las personas, para lo cual se debe ampliar las oportunidades educativas, y así propiciar la reducción de desigualdades entre grupos sociales e impulsar la equidad, esto a través de dotar a los alumnos de competencias y conocimientos pertinentes que funcionen como base y estructura sólida para construir una trayectoria individual y comunitaria, productiva e integral (SEP, 2006: 11).

La relevancia del papel de la educación y de contar con un alto nivel de escolarización, se hace patente en el abatimiento de los índices de pobreza y marginación, recomposición del entorno de bienestar social, mejor inclusión y adaptación del individuo a la sociedad y a la familia. Al respecto la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2009), indicó que un año adicional de escolaridad incrementa el PIB per cápita de un país entre 4 y 7%. Sin embargo debe considerarse que la ausencia de educación como educación de baja calidad es generadora de exclusión y pobreza. De forma particular en el contexto mexicano Narro, (2012:13), refiere que la educación es necesaria para alcanzar mejores niveles de bienestar social y de crecimiento económico, al ser uno de los factores que más influye en el avance y progreso de personas y sociedades.

En México de acuerdo al Artículo 3 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, todo individuo tiene derecho a recibir educación y el estado deberá impartir educación preescolar, primaria y secundaria, la cual conforma la educación básica obligatoria. En publicación del Diario Oficial de la Federación con fecha de 9 de febrero de 1912 se modifica el Artículo 3 incluyendo la obligatoriedad de educación media superior (bachillerato).

El objetivo central de la obligatoriedad del bachillerato de acuerdo al INEE (2011:13) se asocia con el “mejoramiento de la productividad, la movilidad social, la reducción de la pobreza, la construcción de la ciudadanía y la identidad y, en definitiva, con el fortalecimiento de la cohesión social”.

Más allá de la obligatoriedad y de la ampliación de los años de formación no se niega que la educación es importante para las personas y para la humanidad en general. Aunado a ello se debe considerar que el contexto enfrenta una abundancia de producción de conocimiento y los polos entre pobreza y riqueza se acrecientan, motivo por el cual la educación debe ser objeto de escrutinio, buscado explicaciones y mejores respuestas que permitan redimir las dificultades

que se enfrentan para alcanzar los niveles deseados de educación, de forma particular aquellos vinculados con el fenómeno de deserción escolar.

1.2 La Deserción Escolar

Desertar significa el fracaso para completar un determinado curso de acción o alcanzar una meta deseada, en pos de la cual el sujeto ingresó a una particular institución de educación (Tinto, 1989). La deserción escolar es un problema educativo muy serio, ya que afecta de manera directa el desarrollo del alumno y a la institución educativa, de forma indirecta también impacta a la sociedad en la que se desenvuelven los alumnos que truncan su formación.

La deserción se refiere a no asistir a la escuela, dejando inconcluso el nivel de estudios en el que se encontraba incorporado un alumno. La deserción también es referida como abandono y ambos términos llegan a ser empleados de manera indistinta. En algunas ocasiones se asume que el abandono o deserción es transitoria ya que se considera la posibilidad de reincorporación, mas no se puede asegurar que llegará a darse la reincorporación al sistema educativo, y al no darse el alumno se convierte en desertor del mismo. De acuerdo a Navarro (2001) un desertor del sistema escolar es la persona que, estando en edad de recibir educación formal, entre 6 y 24 años, abandona los estudios sin haber alcanzado el nivel; el rango de edad referido se establece al considerar el ingreso al nivel básico a los 6 años, más los años de estudio, hasta alcanzar la licenciatura.

Existe un debate en la comunidad de estudio en relación al constructo de deserción, que ha sido definido con diversas denominaciones. El Departamento de Estadísticas de la Unión Europea (EuroStat) utiliza el término abandono escolar prematuro (early school leaving) y lo define como “El porcentaje de la población entre 18 -24 años que tiene al menos educación secundaria básica y no continua los estudios y no se encuentra en entrenamiento” (Faci, 2011:2).

Por su parte la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE (2003: 429), habla del abandono escolar como “situación en donde los

estudiantes dejan un determinado nivel del sistema educativo sin obtener certificación”.

De acuerdo a Donoso, (2002) el término deserción escolar es tomado del lenguaje militar y establece una relación directa con el acto voluntario de dejar un determinado lugar, institución o situación. Mientras que para Abril, (2008) considera que es el abandono de las actividades escolares en un grado o nivel educativo y lo visualiza como uno de los problemas centrales en el sistema educativo en general; para Vidales, (2009) la deserción escolar es el abandono de las actividades académicas antes de concluir el semestre y para Viana y Rullán, (2010) un desertor escolar es aquel individuo en edad escolar que no asiste a la escuela.

El problema de la deserción escolar recae en que agrava las desigualdades socioeconómicas, culturales y de rendimiento académico, al segregar a los estudiantes de diversas formas es por ello que actualmente a nivel mundial existe una gran preocupación por este fenómeno. La deserción escolar no se puede atribuir a una sola causa, se considera que es multifactorial porque tiene que ver con el sistema educativo, el contexto social, la gestión escolar, la relación de los alumnos con los docentes, la situación familiar , la situación individual (SEP, 2012), así como con las pautas culturales.

Son muchas las concepciones que sobre deserción escolar hay pero todas coinciden en que es dejar la escuela, lo cual tiene un altísimo costo personal y social en donde el estudiante que deja la escuela no tiene plena conciencia de los efectos que esto le traerá. Entre los principales riesgos que representa a nivel social están el desempleo, la pobreza y la exclusión dado a que es común que quienes abandonan los estudios formales consigan trabajos de poco requisitos, de baja remuneración, muchas veces se ven involucrados en actividades criminales y son dependientes de algún programa de asistencia social del gobierno (Martin, Tobin y Sugai, 2002).

Pero qué ocasiona el abandono escolar es aún más complejo de conocer que la definición del fenómeno, puesto que existe una gran variedad de factores puede colocar a un estudiante en riesgo de formar parte del fenómeno de deserción escolar, incluyendo el estatus socioeconómico, la raza, la estructura familiar, el acceso a apoyo o acceso a recursos, un embarazo, trastornos del aprendizaje, discapacidades emocionales y ausentismo escolar (Kasarda, 1993; Audas, 2001; Bemak, 2001; i- Ying, 2005; Sotavent, 2007; Cataldi,2009; Montgomery, 2011).

1.3 Factores que Influyen en la Deserción Escolar

El proceso de deserción puede ser pluridimensional es un fenómeno que para ser explicado necesita un examen de aspectos sociales, individuales, psicológicos del alumno, la familia y el ambiente escolar. La deserción escolar puede ser voluntaria o forzosa, y sin duda son diferentes las causas que la ocasionan.

Para Tinto, (1987) las posibles razones de la deserción escolar, están vinculadas a elementos psicológicos, sociales, ambientales, económicos y organizacionales. De acuerdo a XII Censo General de Población y Vivienda, las causas principales que se declaran, que ocasionan la deserción escolar se clasifican en: personales, económicas, académicas o familiares, (INEGI, 2000). De forma coincidente Calero, Choi y Waisgrais (2010), establecen tres grupos genéricos de causas en la deserción escolar que están relacionados con las condiciones personales de los alumnos, el contexto familiar y el ámbito escolar. Por tanto la deserción es un acto que no se pueda atribuir exclusivamente a la voluntad del individuo, sino a una diversidad de factores.

Escudero, (2005) profundiza sobre las condiciones personales y sociales que llevan al alumnado a dejar el centro de estudio y plantea la salud, discapacidades físicas y mentales, procedencia como población inmigrante y minoritaria, familias de bajos ingresos económicos y en situación de pobreza, raza, género, mal comportamiento, falta de medios y condiciones para el estudio en casa. Por su parte, Abril, (2008) plantea que la falta de interés y los problemas de conducta derivados de la edad que presenta el alumno, son agravantes de la problemática.

Sin embargo no todas los factores que inciden en la deserción escolar son propias del sujeto, otras se pueden atribuir a que el alumnado no recibe una formación diferenciada de acuerdo con la necesidades y requerimientos educativos. Los sistemas educativos tienden a ser homogéneos y no siempre atienden a las características propias de los estudiantes (Choque, 2009). Dentro de los motivos originados dentro de la escuela se ha profundizado en la variable repetición de curso y el fracaso escolar (Benito, 2007) y los hallazgos indican que los estudiantes que experimentan niveles académicos bajos son más propensos a abandonar el proceso educativo (Alexander et al, 2001; Griffin, 2002).

En relación con el contexto familiar Escudero, (2005) señala que la estructura, el clima emocional dentro de la familia o el desarrollo de hábitos de comportamiento y actitudes en relación con el trabajo escolar, inciden fuertemente para continuar los estudios o dejar de estudiar. Autores como Martínez y Álvarez, (2005) y (Hernández, 2016) precisan que la clase social y los niveles de estudios de los padres y madres también pueden influir en la deserción escolar. Sin embargo también se han señalado otra serie de variables que inciden en el riesgo de deserción escolar, por ejemplo, el número de hijos (Leibowitz, 1974), el orden entre hermanos (Behrman y Taubman, 1986), la actividad laboral de los progenitores (Gamoran, 2001) o la pertenencia a determinadas etnias (Fernández Enguita, Mena y Riviere, 2010).

De forma concreta en la educación media superior de los jóvenes, el INEE (2011) señaló que dentro de los factores originan abandono escolar está la necesidad de incorporarse al mundo laboral y la falta de pertinencia de la oferta curricular, además de la carencia de una base sólida de conocimientos y habilidades que les permita adquirir los nuevos aprendizajes que les propone la Educación Media Superior.

La encuesta nacional de deserción de la educación media superior SEP (2011), señala que la presencia de problemas personales y escolares entre los jóvenes puede ser más determinante en la decisión de abandonar la escuela, que los

temas económicos. La confianza entre los estudiantes hacia docentes, directivos y sus padres, llega a tener un efecto más poderoso que el otorgar una beca para retenerlos. En general el clima escolar hacia los estudiantes, así como la participación de los padres y madres, posee más importancia (SEP, 2014).

Ante el reconocimiento de la condición multifactorial de la deserción escolar esta no podrá disminuir atendiendo solo a una causa, por lo que se considera necesario visualizarlas en conjunto los factores que la detonan.

1.3.1 Contexto Familiar

La familia representa el punto de intersección de numerosos estudios e investigaciones, correspondientes a diversos campos disciplinarios, en su sentido más común, es entendida como núcleo comunitario elemental, que une a dos individuos de sexo diferente y a su prole (Galimberti, 2007). También es definida como la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia común, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia (Ares, 2002:23). De acuerdo Roseeau (2008:9) la familia es la sociedad más antigua de todas y la única natural, en esta sociedad los hijos permanecen unidos a su padre el tiempo que le necesitan para su conversación. Cuando esta necesidad termina, el vínculo natural se disuelve.

La palabra “familia” se deriva del término *famulus*, que significa “siervo, esclavo”, y del latín *fames* (hambre) “Conjunto de personas que se alimentan juntas en la misma casa y a los que un pater familias tiene la obligación de alimentar” (Oliva y Villa 2014:1). La familia también es vista como “un grupo de personas entre quienes existe un parentesco de consanguinidad por lejano que fuere” y que sirve como factor integrador (Pina, 2005:297) y es considerada como “el lugar primordial donde se comparten y gestionan los riesgos sociales de sus miembros” (Carbonell, 2012:4) y constituye un elemento clave para la comprensión y funcionamiento de la sociedad. A través de ella, “la comunidad no sólo se provee de sus miembros, sino que se encarga de prepararlos para que cumplan

satisfactoriamente el papel social que les corresponde. Se convierte en el canal primario para la transmisión de los valores y tradiciones de una generación a otra” (Gustavikno, 1987:13.)

Socialmente existe una aceptación generalizada sobre que sea la familia la que proporcione los aportes afectivos y materiales necesarios para el desarrollo y bienestar de sus miembros, de acuerdo a Rocheblave-Spenlè, (1989) y Ferrari, (1994) la familia es crucial para la educación de sus integrantes, representa el espacio donde se establecen los valores, en su interior se construyen los límites entre las generaciones,, en ella se generan los modelos de convivencia social y cuando sus integrantes crecen dan interpretación a los modelos que los padres les enseñan y se da un posicionamiento sobre los mismos.

En sí, la familia es un núcleo social indispensable para el desarrollo social, su constitución varía de acuerdo a la situación en la que esta se ha formado, en donde se influye el contexto, la situación económica, entre otras variables. Esa variación da paso a distintos tipos de familia. De acuerdo a Minuchin, (1998) y Gelles, (2000) se pueden identificar a la familia nuclear o conyugal la cual se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. La familia extensa o consanguínea, formada por más de dos generaciones. La familia tradicional en la que su estructura está conformada por padre, madre y las y los hijos. Existen diversos tipos de familia, entre estas la familia monoparental en la cual bien el padre o la madre son responsables no solo del cuidado y educación de los integrantes, sino también de su manutención. Independiente del tipo de familia que sea, estas sufren modificaciones, tal es el caso cuando se presenta la migración, donde uno de los padres tiene que partir o en su caso ambos, con la intención de mejorar su nivel económico, afectando la estructura y a los miembros de las familia, generando problemas psicológicos, emocionales y afectivos, principalmente en los hijos adolescentes (Ramos, 2012).

En la actualidad la estructura familiar ha variado Oliva y Villa (2014:4), señalan que estos cambios están relacionados respecto a su forma más tradicional, en

cuanto a su composición, funciones, ciclo de vida y rol de los padres principalmente el rol de la mujer, la que por variaciones en su situación económica se ve en la necesidad de salir de su hogar en busca de un sustento familiar.

Independientemente del tipo de familia que se tenga, esta representa un factor importante en el desenvolvimiento de sus integrantes, puesto que es un espacio importante de socialización temprana y con mayor incidencia en integrantes que se encuentren en la adolescencia. Noller (1991) citado por Oliva (2006) considera que esto es debido a que es en la familia donde se dan las bases de la identidad y se enseña a apreciarse a sí mismo, donde se favorece el desarrollo del autoconcepto y la autoestima, en especial si las estrategias de socialización se han basado en estilos parentales basados en el apoyo y el afecto que promueven la alta autoestima y mayor capacidad de autocontrol.

1.3.2 El Acoso Escolar

El acoso escolar también es conocido como “bullying” (término en el idioma inglés), es una problemática que cada día enfrentan más los jóvenes, consiste en experimentar diversas situaciones de violencia entre compañeros y compañeras. La forma más común en la que se manifiesta consiste en molestar y agredir a compañeros de manera insistente y reiterativa, por lo general se efectúa sobre alumnos y alumnas que se encuentran en desventaja al no poder defenderse por ser considerados más débiles (Mendoza, 2012). Estos actos violentos dentro del ámbito escolar, pueden abarcar diferentes formas como son la exclusión o rechazo de algunos compañeros, agresiones corporales como robos, peleas; agresión psicológica que considera el dar sobrenombres, desprecios e insultos. También se presenta violencia a través de medios electrónicos generando lo que se conoce como memes (situaciones de burla e ironía), mal uso de información personal o efectuando fotomontajes con intención de maldad.

Es de suma importancia que el acoso escolar sea identificado para evitar dañar a los estudiantes adolescentes, que ya de entrada experimentan situaciones difíciles. Para ello los docentes, directivos de las instituciones así como los padres

de familia de acuerdo a Porras (2015), deben estar atento a la intencionalidad de actos premeditados que tengan el objetivo de ocasionar daño o agredir a otro(s). La persistencia al considerar los actos repetidos y que ya hayan sido experimentados por un tiempo prolongado y la asimetría de poder, es decir, la existencia de desigualdad de fuerzas entre el agresor y la víctima.

El acoso escolar es un fenómeno que se da dentro de un contexto por lo cual los implicados no son solo la víctima y el victimario, ya que es un suceso que trasciende al grado de que los espectadores directos, que son los que presencian el hecho y los indirectos donde entra el personal, las autoridades de las instituciones educativas, la familia y la sociedad en general se ven involucrados, por lo que Trautmann (2008), señala que para reducir este fenómeno deben considerarse a todos los implicados directos e indirectos.

La violencia en el ser humano es una característica presente, pero depende de diversos factores el que se detone con más o menor intensidad dentro de las personas. Munarriz y Lima (2015:15) indican que el papel que juega la agresividad en el contexto rural se rige por un modelo dominante en el que el ser humano se caracteriza por generar conductas agresivas y por la marginación y desprecio de otros pueblos o etnias, de las personas de otro género o características diferentes, que ha terminado por construir una "atmósfera cultural" que impregna casi todo los ámbitos de la vida. Aunado a ello se debe considerar el papel que tienen los medios de comunicación en donde la violencia se aborda como una situación normalizada. Es por ello que desde los procesos educativos se debe formar mentes críticas que juzguen el hecho de que solo los más fuertes sobreviven y que la de luchar contra los otros, no es el mejor camino para tener una vida plena.

1.4 Las y los Jóvenes y la Adolescencia

El proceso de desarrollo humano ha sido objeto de numerosas discusiones y teorizaciones, a partir del siglo XX se ha dedicado especial atención al periodo evolutivo llamado "adolescencia". De acuerdo a Muuss, (1991:17) la palabra adolescencia se deriva de latín "adolescere" que significa "crecer" o "desarrollarse

hacia la madurez”. Para la sociología es un tiempo de transición que media entre la niñez y la edad adulta. Desde la psicológica es una etapa en la cual han se realizan adaptaciones orientadas a evolucionar de una conducta infantil da un comportamiento adulto. Cronológicamente es el lapso que comprende desde aproximadamente los doce o trece años hasta los primeros de la segunda década, con grandes variaciones individuales y culturales y por lo general inicia antes en las niñas que en los varones. Morín (2011:273) plantea que la “adolescencia es la edad sociológicamente situada entre el nido progenitor de la infancia y la entrada a los adultos al mundo profesional, indica que es una edad donde se aspira la plena existencia, se desea una vida autónoma y comunitaria a la vez espera, desespera, se rebela contra el orden social del mundo adulto, significa transgresión, tormentos, angustias, pero también sueños”.

El inicio de la adolescencia de acuerdo a Hurlock, (2002) está marcado por la presencia de cambios biológicos, transformaciones fisiológicas y físicas, como lo es rápido crecimiento físico, aparición de las características sexuales secundarias y la maduración del aparato reproductor. Estos acelerados cambios fisiológicos repercuten directamente en la esfera de lo afectivo-emocional, puesto que el aspecto físico tiene un papel importante en la autoevaluación del adolescente. Pero a la par de los cambios físicos se experimentan transformaciones psicológicas, en donde se gesta la reconstrucción de la identidad personal, la cual en ocasiones ésta acompañada por crisis.

Dulanto (2000) citado por Moreno (2006:88) menciona que la adolescencia es un periodo de desarrollo personal, en el cual se establece la identidad individual y sentimientos de mérito propios que implica una modificación de su esquema corporal, se da la adaptación a capacidades intelectuales más maduras y a exigencias de la sociedad con respecto a una conducta madura y se genera un sistema de valores personales que prepara al joven para los roles de una vida como adulto. Por tanto el final de la adolescencia se evidencia por la madurez física y por cambios sociales y de criterio frente a su realidad.

Ante ello existe una mayor posibilidad de desarrollar conductas perjudiciales, presentes en el contexto social, que tienen consecuencias inmediatas o a largo plazo para la salud física y mental, como son mala alimentación, alcoholismo, drogadicción, depresión, embarazo temprano entre otras. Este tipo de conductas Latorre, (2004) indica que son derivadas de factores de índole psicosocial o cognitivos, Sin embargo como se señaló el contexto social que excluye de diversas formas a las y los adolescentes influye en este tipo de conductas.

De acuerdo con Garaigordobil (2000), la mayor parte de los adolescentes comparten experiencias y problemas comunes como son: cambios fisiológicos y físicos, necesidad de establecer su propia identidad y una necesidad de abrirse camino a la vida como miembros independientes de la sociedad. Así mismo en sociedades más inclusivas que no segregan a las y los jóvenes, no se presentan este tipo de “problemas. Por tanto es importante tener claro, que aun cuando los adolescentes enfrentan cambios muy similares, no se puede generalizar las problemáticas y demandas que cada uno tiene dado su secuencia, ritmo y línea de desarrollo particular (Craig, 1997) que es influenciada por el contexto en el que se desenvuelve y estructura familiar que influye en la forma en que se viven afrontan los cambios en el proceso del desarrollo.

La adolescencia no es necesariamente una etapa problemática, sin embargo siempre existe un grado de dificultades (Coleman, 1994). La dificultad en la transición en ella dependerá de la disponibilidad de apoyo emocional que las personas y contextos en los que se desarrolla le brinde. El adolescente que recibe apoyo emocional en su contexto familiar, podrá afrontar y resolver las problemáticas de la etapa.

Existen diferentes teorías para el estudio de la adolescencia, a continuación se presentan las más relevantes que presentan Muuss (1991) y Dulanto (2000):

Teoría Psicoanalítica.- Sus orígenes se fundamentan en los conceptos sobre el desarrollo psicosexual de Sigmund Freud (1856-1939), que fueron actualizados

por la doctora Anna Freud. Para Freud, existen estrechas relaciones entre los cambios fisiológicos y procesos corporales por una parte y las alteraciones psicológicas. Durante la adolescencia, los cambios de conducta tales como la agresividad y la torpeza se vinculan con alteraciones fisiológicas. A su vez las transformaciones fisiológicas se relacionan con alteraciones emocionales como la depresión o el desgano. Desde el psicoanálisis se plantea que en la adolescencia se despierta la sexualidad, la excitación nerviosa, la ansiedad, la fobia genital y las perturbaciones de la personalidad, debido al dinamismo sexual y a la imposibilidad de descubrir cómo hacer algo para remediarlo. Los cambios biológicos traen consigo alteraciones de conducta y dificultades de adaptación, puesto que la sexualidad del individuo entra en conflicto con su seguridad.

Teoría Cognitiva.- Esta teoría está fundamentada en los conceptos de Jean Piaget (1896-1980), quien menciona que en la adolescencia se producen cambios cualitativos en la manera de pensar de los jóvenes, lo que da orientación y definición a su personalidad, la interacción social, los valores, la visión del mundo social y la vocación. Los cambios ocurren cuando se va dejando atrás la visión global egocéntrica, indiferente y gobernada por las personas que han ejercido una autoridad durante el crecimiento de la vida del joven, pasando a una visión con nuevos y originales conceptos, individuales, complejos y con mayor diferenciación. Entre las modificaciones que se presentan se encuentran las formas de enfocar sus problemas personales y los que ocurren en su entorno. Genera un avance emocional desarrollando habilidades como la empatía, preocupación por el sentir de los demás ampliando su capacidad de ayudar (Gamboa, Morales, Retamal y San Martín, 2012). El final de esta etapa de desarrollo se visualiza cuando el joven genera sus propias hipótesis, definiendo reglas, normas y valores en su vida.

Teoría de la Necesidad de Independencia del Adolescente.- Está fue desarrollada por Otto Rank (1884-1939) quien considero la naturaleza humana como creadora y productiva, señala que el pasado es de importancia únicamente en la medida en que sea activo en el presente e influya en la conducta. El concepto nuclear de esta teoría es la voluntad, la cual es un factor positivo, una fuerza que forma

activamente el sí mismo y modifica el medio. En esta teoría se explica que en la adolescencia el individuo sufre un cambio básico de actitud, comienza a oponerse a la dependencia externa (padres, maestros, códigos), como interna (impulsos instintivos). El joven adolescente busca establecer su independencia, tomando en cuenta los valores y exigencias sociales, por lo que la lucha por alcanzarla constituye la raíz de sus relaciones personales y las complicaciones consecuentes. Es frecuente que el adolescente no sea capaz de entablar vínculos emocionales fuertes, que volverían a someterlo a una relación personal amorosa de dependencia ante lo que recurre a mecanismos de defensa en su tentativa de conservar su independencia como la promiscuidad o el ascetismo.

Teoría del establecimiento de la identidad del yo.- Tiene sus orígenes en los aportes de Eric Erikson (1902-1994), el cual planteó que el adolescente tiene que restablecer la identidad del yo a la luz de sus experiencias anteriores y aceptar que los nuevos cambios corporales y sentimientos libidinales son parte de sí mismos. Cuando la identidad no se restablece satisfactoriamente existe el riesgo de que el individuo no sepa qué papel desempeñar, por lo que para adquirir una identidad del yo fuerte y sano ha de recibirse reconocimiento de sus rendimientos y logros. Se reconoce también que existe la necesidad por parte del joven de pertenecer socialmente a un grupo y son sus compañeros y amigos los que ayudan al individuo a encontrar su propia identidad dentro del contexto social. El adolescente busca identificarse con sus compañeros a través de la estereotipia de sí mismo, de sus ideales y sus adversarios, sobre todo durante la época en que la imagen corporal se modifica radicalmente.

Teoría Psicológica de la comprensión.- Esta teoría fue desarrollada por Eduard Spranger (1882 - 1963), en sus contribuciones está la propuesta de comprender la psiques del joven en desarrollo, concentrándose en las relaciones entre las experiencias y los actos del individuo. Plantea que la adolescencia no es solo el periodo de transición de la niñez a la madurez fisiológica, sino es la edad durante la cual la estructura mental de la psiquis del niño, relativamente no desarrolladas e indiferenciadas, logran su madurez plena. La cual está dada por tres etapas: 1. El

individuo se ve a sí mismo como a otra persona. Este es un periodo de tormentas, stress, tensión y crisis que desembocan a un cambio de la personalidad. 2. Un proceso de crecimiento lento y continuo y en la adquisición gradual de valores y de las ideas culturales propias de la sociedad, sin cambios fundamentales de la personalidad y 3. El individuo participa activamente en su propio proceso de desarrollo, conscientemente, el joven mejora y se forma así mismo, para lo cual supera perturbaciones y crisis mediante esfuerzos enérgicos y dirigidos. En esta se pauta se da el autocontrol y la autodisciplina.

Sin embargo el descubrimiento del yo puede provocar sentimientos de soledad y la necesidad de hacer experimentos con el propio yo no diferenciado, con el fin de establecer la unidad del yo. Lo cual puede producir tres efectos, el primero es la revisión de todas las ideas y relaciones que hasta ese momento fueron incuestionables. Esto lleva al adolescente a rebelarse en contra de la tradición, las costumbres, la familia, la escuela y otras instituciones sociales. El segundo es el incremento de la necesidad de reconocimiento social y de relaciones personales. Y el tercer efecto es la necesidad de experimentar con distintos aspectos del propio yo, para poner a prueba la propia personalidad. El adolescente se siente desconcertado y acosado por la pregunta ¿Quién soy yo? Una característica interesante del adolescente consiste en que poseen muchos egos que se hallan en constante lucha con la supremacía; la unificación de los diferentes egos en pugna dentro de una sola estructura psíquica estable se considera como el logro de la madurez.

La adolescencia se presentará con mayores riesgos cuando se viva en condiciones poco favorables, refiriéndose a su medio familiar y social, de ahí la importancia de estudiar el fenómeno de deserción escolar con jóvenes de comunidades marginadas o de las poblaciones con adolescentes con mayor desorganización social. Tomando en cuenta que para la mayoría de los adolescentes es difícil lograr una maduración oportuna y encontrar la correcta inserción en el mundo adulto en cualquier clase social, para los contextos rurales o zonas más pobres se agravan aún más este problema.

Las distintas teorías mencionan que el periodo de adolescencia se experimentan complicaciones para su adaptación, debido a que el adolescente tiende a pasar por muchos cambios tanto fisiológicos, como psicológicos y si a estos cambios le sumamos los contextos en los que se desarrollan, esto se convierte en un proceso un poco más difícil. Es por lo anterior que resulta muy importante sumar esfuerzos para poder guiar en la misma sintonía y con la misma calidad de educación a los adolescentes, no sólo brindando información, sino generando una formación que sea transversal, primero nos tiene que atravesar a nosotros para poder transmitirla a nuestros adolescentes, porque es muy claro que no podemos dar, lo que no tenemos.

1.5 Problemática de las y los jóvenes como Factores de Deserción Escolar

En el desarrollo de la adolescencia, influyen diversos factores como son la familia, amigos y escuela entre otros. Hurlock (1987) separa los problemas que pueden presentarse en esta etapa siendo estos problemas internalizados y problemas externalizados. Los primeros tienen que ver con el cambio en lo emocional. Y los externalizados con cambios sociales.

1.5.1 Problemas Internalizados

En cuanto a los problemas internalizados Vander (1986) menciona que están relacionados a la incorporación de los patrones de conducta prevalecientes en la sociedad los que más comúnmente enfrenta el adolescente se encuentra la ansiedad, la cual Peurifoy (1999), señala que es un estado afectivo caracterizado por un sentimiento de inseguridad, en donde el individuo muestra poca seguridad en sí mismo, tiene temor y de forma constante busca la presencia del adulto para enfrentar sus temores. De la Gándara (1999) menciona que algunos de los síntomas que genera la ansiedad son: Palpitaciones, ritmo cardíaco acelerado, sudoración, temblores o sacudidas corporales, sensación de ahogo, dolor en el

pecho, molestias alrededor del corazón, náuseas, molestias abdominales, mareo, sensación de pérdida de conciencia, miedo a volverse loco o a perder el control, miedo a morir, sensación de hormigueo en diversas partes del cuerpo, sofocos o escalofríos.

Otro problema es el estrés del cual Bruno (1997), indica que se deriva de un sistema de fuerzas internas, ya sean orgánicas o psicológicas, que tienden a producir tensión y desgaste en el cuerpo y dado que la vida cotidiana de las y los jóvenes presenta diversos factores de estrés en la etapa de mayor fragilidad de la personalidad. Algunos jóvenes saben afrontar la llegada del estrés y se sobreponen con facilidad; otros se sienten incapaces de superar estas situaciones y manifiestan una serie de conductas inadecuadas, por lo que algunos jóvenes llegan a sufrir problemas de adaptación. Lazarus y Folkman (1986), indicaron que en caso de existir una causa de estrés, concreta y conocida por el adolescente y su entorno como puede ser la terminación brusca de un noviazgo, dificultades de integración escolar, aislamiento social, falta de amigos o problemas de relación con los padres, cualquiera de éstas, son generadoras de conductas desadaptativas que suelen aparecer a los tres meses de tener lugar el acontecimiento estresante; aunque normalmente son un conjunto de factores los que están influyendo sobre el joven. Entre algunos síntomas que un adolescente estresado puede presentar son: cansancio, dolores de cabeza, dolores de espalda, comer, beber o fumar en exceso, actitud depresiva, tristeza, llanto y desesperanza, nerviosismo, inquietud y ánimo preocupado, dificultad para concentrarse, brotes de mal humor, repentinas fugas del hogar o retraimiento social.

La agresividad es otra actitud que puede estar presente entre los adolescentes, esta puede ser consecuencia de conductas aprendidas, por ejemplo si de niño/a han vivido maltrato, fomenta el que se vuelvan emocionalmente insensibles a situaciones violentas, aprenden que la agresión es la respuesta automática ante las contrariedades. Las causas de la agresividad suelen ser factores neurofisiológicos, biológicos o endocrinos, enfermedades mentales, situación

económica como pobreza, desempleo, discriminación, desequilibrio entre las aspiraciones y las oportunidades o las tensiones derivada de modelos competitivos, donde se valora la acumulación de bienes exclusivamente materiales, ambiente familiar deteriorado y un sistema escolar ineficaz (Echeburúa y Corral, 2010).

Otra dificultad no menos importante es la depresión Mackinnon (1973), Bleichmar (1994) y Andrade *et al* (2006), indican que consiste en un estado de ánimo bajo, con pérdida del interés en casi todas las áreas y actividades, con pereza, lo que representa un cambio drástico en la manera de ser de la persona, previo a la aparición de estos síntomas, y con características agregadas como la alteración de apetito y sueño, agitación, disminución de energía, sentimientos excesivos o inadecuados de inutilidad y culpa, dificultades de concentración e ideas de muerte o suicidio recurrentes. También se presentan, sentimientos de tristeza, desamparo, amor propio disminuido, impresión de que la seguridad está amenazada debido a la pérdida de algo o alguien e incapacidad de enfrentarse solo a las diferentes exigencias de la vida y que es experimentada como un duelo, un sentimiento de pérdida hacia algo que se tenía y que ya no se tiene.

En el adolescente es común la presencia del estado de ánimo deprimido, puesto que son demasiados cambios para tan poco tiempo, y muchos jóvenes reaccionan con aislamiento, actividades reducidas al mínimo y accesos de pesimismo, como defensa ante una situación cambiante, que no entienden. Los síntomas depresivos en los adolescentes son tomados con frecuencia como comportamientos normales y se considera como el resultado de los cambios hormonales, lo que en muchos casos, dificulta el diagnóstico, negando o retardando la ayuda que necesitan.

Algunos de los síntomas de depresión son un estado de ánimo decaído o irritable, cansancio o falta de energía, pérdida del interés por casi cualquier actividad, incremento o disminución del sueño, sentimiento de inutilidad, el peso corporal puede aumentar o disminuir, agitación, dificultad para pensar o concentrarse, miedo a morir e ideas de suicidio. Es importante tener en cuenta cuales son los síntomas depresivos, porque en ocasiones pueden confundirse con el síndrome

de falta de atención, agresividad, hiperactividad, desórdenes de la alimentación, problemas del sueño, cuando en realidad la enfermedad de fondo es la depresión.

La timidez representa otro problema entre los adolescentes, debido a que el adolescente tímido es una persona emotiva, que teme obrar mal, es la tendencia a sentirse incómodo, inhibido, torpe y muy consciente de sí en presencia de otras personas (Papalia, 1997). La mayoría de las veces, la timidez es consecuencia de situaciones experimentadas en la infancia, como la sobreprotección por parte de los padres, que no dejan que el niño asuma responsabilidades y se relacione con compañeros de su misma edad, o que por el contrario, tienen exigencias abusivas, imposibles de cumplir (Desberg, 1996). Un adolescente tímido tiene sentimientos de incapacidad, inferioridad, agresividad y culpabilidad, que se manifiestan por la inhibición y la retracción del yo, síntomas esenciales de la timidez. Cuando un adolescente tímido tiene comunicación con otras personas presenta enrojecimiento facial, temblor de manos, palpitaciones, sudores, sequedad de boca, tartamudeo.

Cuando los adolescentes internalizan los problemas, se ven orillados a reprimir conductas, a desvalorarse, pero sobre todo a perder la confianza en sí mismos. Todo esto puede ser factor de deserción escolar, porque no tienen claro qué quieren y se confunden. Pero también existe la otra cara de la moneda, cuando no solo se dañan a ellos sino también cuando sus problemas los hacen externos y comienzan a dañar a la sociedad y a su familia.

1.5.2 Problemas Externalizados

Los problemas externalizados en los y las adolescentes tienen relación con el aspecto social, son aquellos en donde el individuo pone su subjetividad fuera, es decir, externaliza qué es lo que le pasa o acontece. De esta manera su conducta se verá reflejada en la sociedad y que frecuentemente son vistas de forma negativa (Vander, 1986).

Los cambios de conducta social, se producen con lentitud, una de las razones de esto es que el adolescente tiene que conformarse, pero sobre todo adaptarse a las expectativas sociales y lograr la aceptación, para así poder modificar la estructura social de su vida. Si a lo anterior se pueden sumar otras dificultades como son padres con problemas, falta de guía, carencia de modelos aptos para la imitación, de oportunidad para establecer contactos sociales.

El adolescente tiende a buscar nuevos grupos sociales con los cuales externalizar sus problemas y ante ello se integra a distintos grupos que intenta imitar, es común en esta etapa de desarrollo tener la figura de camarada los cuales se imitan mutuamente, lo que evidencia una conducta de camarilla siento este un sentimiento de “nosotros” lleva a los miembros a pensar y a actuar de forma semejante. La camarilla ejerce una influencia poderosa sobre las actitudes, los pensamientos y la conducta de cada miembro. El formar parte de un grupo tiene como ventaja que el adolescente muestre seguridad debido a la aceptación de sus compañeros, pero provoca discriminación en contra de los individuos no pertenecientes al grupo (Sistema Integral para el Desarrollo de la familia, S/F).

También es frecuente que los adolescentes que carecen de aceptación social entre sus pares encuentren en una pandilla el compañerismo el sentimiento de seguridad e integración que buscan en esta etapa de la vida. Esteves et al, (2009:6) señalan que la aceptación o rechazo por su iguales es fundamental de forma particular en el ámbito escolar al mantener una relación directa con el fracaso escolar o la adopción de conductas de riesgo como el consumo de sustancias tóxicas. Como el uso indebido y el tráfico de drogas que en la actualidad representan un gran problema para el desarrollo social del País. El consumo de drogas tiene numerosos riesgos para la salud y la atención a los consumidores suele ser insuficiente. Sin embargo para los jóvenes se ha convertido en una forma de externar sus emociones. De acuerdo al reporte de la UNODC (2016), los adolescentes son especialmente vulnerables al uso y consumo abusivo de drogas, es en este colectivo donde se agrava el consumo a más de dos veces superior al de todo el resto de la población.

En algunos de los casos se da una fuerte presión ejercida por las personas de su entorno que les incita a experimentar con drogas, y a esto suele sumarse una autoestima baja. Es muy frecuente descubrir que los jóvenes que consumen drogas no disponen de información, o no la suficiente, sobre los riesgos que ello entraña para su salud.

El consumo de drogas representa uno de los veinte principales factores de riesgo para la salud a nivel mundial y uno de los diez más importantes en los países desarrollados. El problema de drogas trae consigo el riesgo cada vez mayor, a que aparezcan otros problemas de salud como el VIH/SIDA, la hepatitis, la tuberculosis, el suicidio, la muerte por sobredosis y las enfermedades cardiovasculares. (ONU, 2017)

En muchas regiones, el consumo de drogas inyectables es una vía frecuente de transmisión del VIH/SIDA y de la hepatitis. Alrededor de 3 millones de consumidores de drogas inyectables son seropositivos. Dejando a un lado África Subsahariana, el 30% de los casos de infección de VIH se deben al consumo de drogas inyectables.

A nivel mundial el cannabis sigue siendo la droga más consumida. Es cultivada en casi todos los países del mundo y se calcula que alrededor de 250 millones de personas de entre 15-64 años consumieron por lo menos una droga en 2014, (UNODC, 2016)

El no reconocer o no comprender que la dependencia a las drogas es un problema de salud, refuerza el ciclo de marginación que afecta principalmente a las personas con trastornos relacionados con el consumo de drogas y dificulta el hecho de generar estrategias y apoyos de recuperación e integración social. Las consecuencias que trae consigo el problema de las drogas pueden variar en magnitud y forma de un país a otros, siendo estos desarrollados o en desarrollo, pero lo que es seguro es afectan a todos. La vulnerabilidad a las drogas, ya se manifieste en el cultivo, la producción, el tráfico o el consumo, existe en la totalidad de los países, sea cual fuere su nivel de desarrollo.

El hecho de aceptar las ideas del grupo al que pertenece el adolescente, aun cuando suponga una conducta antisocial, delictiva o generar adicción a alguna sustancia, puede derivar en el ejercicio de conductas de vandalismo, lo cual consiste en hacer cambios destructivos intencionados Moreno (1999) y Martínez (2001). Las actitudes, pautas y prácticas delictivas se transmiten de persona a persona o de grupo a grupo por medio de la influencia de los líderes, Hurlock, (1994) al respecto señala que el adolescente acepta el patrón de la conducta ilícita ya sea debido a cierta inadecuación que halla en sí mismo o en su relación con el medio, o porque su ambiente inmediato presenta modelos de conducta predominantemente atípicos.

Los problemas tanto internalizados como externalizados que el adolescente presenta en gran medida son consecuencia de la relación con los padres, del contexto en el que se desenvuelve, su escolarización y los grupos sociales a los que pertenece. Sin embargo existen diferentes estudios que radican como elemento fundamental a la familia tal es el caso de los trabajos efectuados por Vallejo, (2002); Martínez, (2003); Villar, (2003); Aguilar, (2004); Andrade, (2006); Oliva, (2007) y Vallejo, (2007).

Otro problema altamente presente es el embarazo en adolescentes, en el mundo 1 millón de niñas menores a 15 años dan a luz cada año, de acuerdo a datos de la Organización Mundial de la Salud, OMS (2014), mientras que alrededor de tres millones de jóvenes entre 15 y 19 años se someten a un aborto. El embarazo en jóvenes también es conocido como embarazo precoz, en atención a que se presenta antes de que la madre haya alcanzado la suficiente madurez emocional para asumir la compleja tarea de la maternidad. Y si bien está problemática tiene una incidencia directa en las mujeres se debe plantear que los padres de esos niños son frecuentemente también adolescentes y en diferente dimensión también ven afectada su vida.

Las emociones son importantes en toda etapa de vida, en los adolescentes cobra una relevancia mayor ya que la capacidad de lograr estabilidad en sus emociones,

puede permitir disminuir el realizar conductos de riesgo. Stenbacka, (2000) indicó que el control emocional, la capacidad social y cognitiva a los 18 años están significativamente asociada con un menor riesgo del uso de drogas para la edad adulta. Regular las emociones es un desafío, al respecto Salovey, (2001) propone el desarrollo de la habilidad de los sujetos para procesar y utilizar la información proporcionada por las emociones con fines adaptativos, lo cual es conocido como la teoría de la Inteligencia Emocional Percibida (IEP). Una característica importante de esta teoría es la habilidad de prestar atención a los propios sentimientos así como a las emociones de los demás. Esta teoría retoma la propuesta de inteligencias múltiples propuesta por Gardner, (1983) la cual dentro de sus planteamientos señala que las personas tienen la capacidad de discriminar inmediatamente los propios sentimientos, etiquetarlos, visualizarlos y utilizarlos como un medio para comprender y guiar su comportamiento (Latorre, 2004).

1.6 Pobreza y Adolescencia

La relación entre adolescencia y pobreza no hace más que acrecentar las dificultades que se enfrentan en esta etapa de vida, por eso se hace importante abundar sobre esta temática, la cual durante mucho tiempo ha sido objeto de estudio de diversas disciplinas como la sociología, antropología, economía, historia, por mencionar algunas, es por ello que se puede encontrar una gran variedad de definiciones sobre ella.

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española, define el sustantivo pobreza como falta, escasez, carencia de lo necesario para el sustento de la vida". (RAE, 2017), por su parte la Organización de las naciones unidas por medio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo planteó la expresión de pobreza humana, definiéndose como la negación de opciones y oportunidades de vivir una vida tolerable (PNUD, 1997). Spicker (1999: 229-242) reconoce once posibles formas de identificar la palabra pobreza: como necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable. Todas estas interpretaciones serían mutuamente excluyentes,

aunque varias de ellas pueden ser aplicadas a la vez, y algunas pueden no ser aplicables en toda situación.

Townsend, (1993) hace un análisis de tres concepciones de la pobreza que se han desarrollado en el siglo XX, la pobreza como necesidades básicas, privación relativa y como subsistencia. También define la pobreza como la situación en la que viven aquellos cuyos recursos no les permiten cumplir las elaboradas demandas sociales y costumbres que han sido asignadas a los ciudadanos: están material y socialmente carenciados en una variedad de formas que se pueden observar, describir y medir. De acuerdo a Fields (2001) la pobreza es concebida como la incapacidad que muestra un individuo o una familia para disponer de los recursos suficientes que se requieren para satisfacer sus necesidades básicas.

El estudio de la pobreza muchas veces se ve restringido a los aspectos cuantificables y generalmente materiales, relacionados más con “nivel de vida”. Esto generalmente sucede cuando ésta centrada en lo económico, por lo que su atención es exclusivamente en lo concerniente a necesidad, estándar de vida e insuficiencia de recurso. La interpretación de necesidad se refiere a la carencia de bienes y servicios materiales requeridos para vivir y funcionar como un miembro de la sociedad, es por ello que su enfoque limita su atención en artículos materiales específicos. Mientras que estándar de vida, se enfoca no solo a la privación de cosas materiales, sino a la comparación de vivir con menos que las otras personas.

Por su parte Sen (1981a: 310) señala que para la conceptualización de la pobreza hay que definir quién debe de estar en el centro de nuestro interés, en un sentido lógico, la pobreza es una característica de los pobres, como un grupo que forma parte de la sociedad, y en los cuales debemos de centrar nuestro análisis para conocer sus características. Lo anterior no debe significar que se niegue la interrelación e influencia que existe con los no pobres del mismo grupo social.

Lo que Sen (2000) señala es que la racionalidad económica no tiene que verse reducida a su dimensión instrumental. Las personas atribuyen a sus actos no solo el valor de servir de instrumento para lograr otra cosa (un fin), sino también y muchas veces sobre todo un valor intrínseco. Los valores morales, tales como la generosidad y el espíritu público, alteran nuestra conducta y nuestras elecciones. Es por ello que las “capacidades” es el “potencial” que tiene el ser humano para actuar y para contribuir con sus actos al desarrollo pleno de la sociedad. La capacidad que tiene el sujeto económico es poder decidir y actuar. Sen (2000), cuestiona que el bienestar, no se deduce a la mera posesión de bienes, ni de la utilidad estos, sino de lo que la persona logra efectivamente hacer con los bienes, dadas las características de personalidad y las circunstancias externas que definen el marco concreto de cada decisión y acción. Lo que una persona puede hacer o ser, guarda una relación directa con los “funcionamientos” que puede lograr. Estos funcionamientos van desde las necesidades primarias referidas a la alimentación y la salud, hasta las funciones más complejas que la vida social requiere (Ferullo, 2006). La pobreza de capacidades es una visión distinta que no se reduce a los recursos, bienes y servicios, que ha propuesto Amartya Sen y que lleva a impulsar el desarrollo de capacidades, como una forma de ejercer la libertad.

Asimismo la pobreza estructural de acuerdo a lo que señala Román (2013:36) es “consecuencia de una estructura social, económica y política que dificulta o pone límites”, y se asocia a modelos de desarrollo que favorecen la concentración de la riqueza para pocos y el incremento de procesos de empobrecimiento para la mayoría, como se observa en México en donde existe una enorme diferenciación social.

La situación de pobreza se puede definir en su versión más amplia por los ingresos bajos o nulos; por la falta de acceso a bienes y servicios provistos por el Estado, como seguridad social y salud, entre otros; por la falta de acceso a la propiedad de una vivienda y otro tipo de patrimonio; nulos o bajos niveles educativos y de capacitación, y la carencia de tiempo libre para actividades

educativas, de recreación y descanso, todo lo cual se expresa en falta de autonomía y en redes familiares y sociales inexistentes o limitadas (Arriagada, 2005).

La presencia de procesos de empobrecimiento en comunidades rurales en México es de alta incidencia, la falta de oportunidades de empleo, niveles bajos de producción agrícola y baja valoración de la producción primaria en las políticas estatales, ha desestimulado la permanencia de la población económicamente activa en las comunidades rurales, esto por la necesidad de encontrar alternativas de generación de ingresos a través de procesos migratorios regionales y aún transnacionales principalmente de varones adultos que buscan a través de la venta de su fuerza de trabajo, garantizar la subsistencia de su familia. Desencadenando con ello una serie de transformaciones en las comunidades de origen y en la familia.

En consenso se ha llegado a la conclusión que la pobreza es la privación de activos y oportunidades esenciales a los que tienen derecho todos los seres humanos. La pobreza está relacionada con el acceso desigual y limitado a los recursos productivos y con los escasos funcionamientos que tiene en las instituciones sociales y políticas.

Para autores como Román (2013:37) existe relación estrecha entre la situación de pobreza y la deserción escolar entre las y los jóvenes: “Las condiciones estructurales y materiales de vida, las características socioeconómicas de los grupos sociales, las pautas culturales y los universos simbólicos de las familias y las comunidades educativas, determinan el desarrollo de actitudes, expectativas, acciones y comportamientos que no siempre favorecen el éxito escolar de los niños, niñas y jóvenes”. La pobreza y su reproducción forman parte de factores externos que inciden en la deserción escolar de sectores sociales empobrecidos.

1.6.1 Conceptos y Dimensiones Relacionados a la Pobreza

Hablar de pobreza no solo implica la falta de ingresos para las necesidades básicas de consumo, esta puede presentar diferentes dimensiones, entre las que se encuentran la desigualdad, vulnerabilidad, exclusión y marginación. Todos se reconocen como conceptos que tienen relación con la pobreza, pero tienen significado diferente. A continuación se presenta más detalle de estos términos.

1.6.1.1 Desigualdad

De acuerdo al diccionario de la lengua española de la Real Academia Española la desigualdad es la relación en la que hace falta igualdad entre dos o más cosas. Representa la idea de falta de equilibrio entre dos o más partes que toman lugar en el hecho. El término se relaciona con cuestiones sociales y de acceso al mismo estilo de vida, fenómenos que tienen que ver con la sociedad y que representan el establecimiento de jerarquías sociales, diferencias y distinciones entre diversas clases o grupos sociales (RAE, 2017). La desigualdad está ligada a la falta de semejanza entre dos cosas o realidades, por lo que implica una dimensión comparativa al tratar de establecer diferencias entre dos situaciones que presentan la dualidad entre cosas en común y diferentes.

La desigualdad está relacionada a la pobreza más no son conceptos equiparables, como lo señala Sen (1981a: 313) analizar la pobreza como un problema de desigualdad o viceversa, no le haría justicia a ninguno de los dos conceptos. Ambos conceptos están relacionados, pero ninguno sustituye al otro. El Banco Mundial (1990: 323), señala que pobreza no es lo mismo que desigualdad: pobreza se refiere al nivel de vida absoluto de una parte de la sociedad, y la desigualdad por su parte se refiere a los niveles de vida relativos en la sociedad en general. Es decir, con un determinado nivel de desigualdad se podría encontrar un nivel de pobreza nulo, en donde nadie es pobre, así como también un nivel de pobreza máxima en donde todos son pobres.

En el caso de México se presentan ambos fenómenos, la reproducción de la pobreza por factores de orden estructural relacionado con el modelo económico

neoliberal y al mismo tiempo la concentración de la riqueza en un grupo reducido de personas a quienes les favorece tal modelo. Así mismo se identifican desigualdades en cuanto al ejercicio de derechos por razones de edad, generación, etnia, clase y género entre otros. Esto tanto por la presencia de diversas formas tanto de explotación de la fuerza de trabajo, como de exclusión para su integración plena en el mercado laboral. En el caso de las y los jóvenes, particularmente los rurales enfrentan tanto la situación de pobreza como la exclusión y desigualdad al no ser incluidos, ni considerados en empleos remunerados justamente, por tanto la expectativa de seguir el camino de la migración regional o transnacional, para encontrar opciones de vida, se les presenta como una posibilidad aún y cuando eso también representa riesgos y dificultades, muchas veces a edades muy tempranas, como ocurre en el municipio de Calpan (Martínez *et al*, 2013).

La pobreza y la desigualdad son fenómenos que actualmente aumentan y no han sido superados en la región latinoamericana: “la pobreza y la desigualdad social siguen siendo objetivos esquivos de nuestro desarrollo y en los últimos años han sido golpeados duramente por nuestra vulnerabilidad macroeconómica” (Ocampo, 2002).

Así los fenómenos de pobreza y desigualdad son factores externos que propician la deserción escolar, donde las y los jóvenes intentan la inserción laboral, con enormes desventajas por no contar con capacidades suficientes para competir en mercados laborales donde puedan acceder a salarios dignos, ni encuentran estas opciones en sus localidades de origen.

1.6.1.2 Marginación

La marginación está asociada con la carencia de oportunidades sociales y a la falta de oportunidad de capacidades para adquirirlas o generarlas, pero también a privaciones, limitaciones e inaccesibilidad a bienes y servicios fundamentales para el bienestar. En consecuencia, las comunidades marginadas enfrentan escenarios

de elevada vulnerabilidad social cuya mitigación escapa del control personal o familiar (CONAPO, 2013).

Según Nun y Marín (1968), la marginalidad se define como un proceso estructural de formación de proletariado, de nuevos pobres, y de constitución de clases sociales. La población marginal pasó a ser caracterizada como carente de infraestructura, de oportunidades educacionales y de empleo, constituyendo un ejército de reserva de mano de obra, funcional para la economía porque su presión por puestos de trabajo tendería a hacer bajar los salarios de los obreros.

La marginación en su versión más abstracta intenta dar cuenta del acceso diferencial de la población al disfrute de los beneficios del desarrollo. La medición se concentra en las carencias de la población de las localidades en el acceso a los bienes y servicios básicos, captados en tres dimensiones: educación, vivienda e ingresos. Por su parte Cortes (2002,) menciona que la marginación es un fenómeno que afecta a las localidades y no necesariamente a las personas que viven en ellas, ya que una localidad puede ser de muy alta marginación pero algunos de sus habitantes pueden vivir en viviendas con agua entubada, ser alfabetos, contar con energía eléctrica, tener piso de concreto, bajo índice de hacinamiento y ganar un ingreso suficiente como para no ser considerados pobres.

La marginación pretende dar cuenta de la exclusión social y da por hecho que representa un fenómeno meramente estructural, que se origina en la modalidad, estilo o patrón de desarrollo. Es un concepto que comprende el hecho de mantener al margen a una determinada población y la limita al acceso de oportunidades.

Sin embargo cuando el término de marginación se enfoca a la educación se pone énfasis en las instituciones educativas con las que cuentan las localidades o municipios y podemos mencionar que la marginación escolar, es la relativa a los individuos que deberían estar estudiando en un nivel educativo correspondiente a su edad y no es así, por lo cual quedan fuera de los beneficios del sistema

educativo, la escasa escolaridad o falta de la misma, repercute a nivel individual en la generación de oportunidades de movilidad social y a nivel comunitario, debido a que en una población trabajadora pobremente capacitada disminuyen las oportunidades en el ámbito laboral, en la innovación y en la productividad. No resulta extraño que la mayor marginación social se presente en comunidades en las que la población presenten bajos niveles educativos, situación que se acentúa en los grupos de mayor edad (CONAPO, 2013). Pues con carencias educativas no logran desarrollar las herramientas que les permitan desenvolverse de la manera más eficiente en el ámbito social y económico. La marginación escolar se produce a partir de la falta de incorporación a la escuela, por falta de instituciones educativas o de cobertura y esto ocasiona que los índices de rezago, deserción o abandono escolar aumenten (Navarro, 2001).

1.6.1.3 Vulnerabilidad

La noción de vulnerabilidad se relaciona con dos dimensiones: una externa y objetiva, que se refiere a los riesgos externos a los que puede estar expuesta una persona, familia o grupo (mayor inestabilidad de los ingresos familiares, aumento de la precariedad en el mercado de trabajo reflejado en porcentajes crecientes de personas empleadas con contratos no permanentes, a tiempo parcial, sin contratos y sin seguridad social); y otra dimensión interna y subjetiva, que se refiere a la falta de recursos para enfrentar esos riesgos sin sufrir ciertas pérdidas. Este enfoque integra tres dimensiones centrales: los activos (físicos, financieros, de capital humano y social) que poseen individuos y comunidades; las estrategias de uso de esos activos, y el conjunto de oportunidades que ofrecen los mercados, el Estado y la sociedad (Moser, 1996).

La vulnerabilidad Foschiatti (2004), la plantea como la debilidad de los más pobres para enfrentar las crisis económicas o la propia supervivencia, por ello se considera una dimensión de la pobreza. Generalmente el concepto de vulnerabilidad se plantea en los análisis sociales, en las cuestiones de políticas públicas destinadas a reducir la pobreza y promover la movilidad social de las personas. La disposición interna a ser afectado por una amenaza, depende del

grado de exposición, de la protección, de la reacción inmediata, de la recuperación básica, es ese sentido la vulnerabilidad es la cualidad de “vulnerable” que tiene que ver con una incapacidad de respuesta frente algún riesgo y una inhabilidad para adaptarse a los nuevos escenarios, es decir, compuestos por individuos que son propensos a presentar conductas relacionadas con la agresión, drogadicción o experimentan diversas formas de daño o presentan desempeños deficientes para la inserción social.

Entre los fenómenos que contribuyen a generar la vulnerabilidad se encuentra la inestabilidad económica, las condiciones de pobreza, la fragmentación social y la situación de indefensión de la población ante los riesgos. La pobreza implica aceptar que existen situaciones sociales perjudiciales, que son dinámicas, pues los hogares salen y entran de esa condición en forma aleatoria y muchos se encuentran en condiciones de vulnerabilidad ante la pobreza, debido a que algunas fluctuaciones económicas pueden convertir a ellos en pobres por ingresos (Foschiatl, 2004). Por tanto la vulnerabilidad es compleja comprende diferentes dimensiones, relacionadas con los hogares, los individuos, así como con características ambientales, culturales, económicas y políticas de la sociedad. Sin embargo la vulnerabilidad será mayor en los hogares pobres que poseen menor cantidad y diversidad de elementos para enfrentarse a las adversidades de la vida.

1.6.1. 4 Exclusión

La exclusión social se refiere a dos dimensiones: la falta de lazos sociales que vinculan al individuo con la familia, la comunidad y más globalmente con la sociedad, y la carencia del ejercicio de derechos básicos de ciudadanía. Lo que diferencia el concepto de exclusión social del de pobreza es que el primero se refiere a las relaciones entre aspectos de la pobreza. Los elementos de proceso que están incorporados en el debate sobre la exclusión son interesantes de considerar en la medida en que se relacionan los diversos mecanismos y tipos de exclusiones: de carácter institucional, social, cultural y territorial.

Los lazos que unen al individuo con la sociedad pueden ser catalogados en tres niveles: los de tipo funcional, que permiten la integración del individuo al funcionamiento del sistema (mercado de trabajo, instituciones de seguridad social, legalidad vigente, etc.); los de tipo social, que incorporan al individuo en grupos y redes sociales (familia, grupos primarios, sindicatos, etc.), y los de tipo cultural, que posibilitan que los individuos se integren a las pautas de conducta y entendimiento de la sociedad (participación en las normas y creencias socialmente aceptadas) Navarro S. (2001).

La exclusión social es algo que puede suceder a cualquiera. Pero algunas personas son mucho más en riesgo que otros. Algunas investigaciones han encontrado que las personas con ciertos antecedentes y experiencias son desproporcionadamente susceptibles de sufrir la exclusión social. Los principales factores de riesgo incluyen: bajos ingresos; conflicto en la familia; estar al cuidado de alguna persona; problemas escolares; ser de una minoría étnica; vivir en un barrio desfavorecido en zonas urbanas o rurales; problemas de salud mental, edad y discapacidad. Los niños y adolescentes que han sufrido algún tipo de conflicto familiar corren mayor riesgo de sufrir exclusión.

1.7 Pobreza en Población Rural

El concepto de población rural se aplica a aquellos tipos de población ubicadas en zonas no urbanizadas que se dedican a la producción primaria, ya sea de productos agrícolas como de productos ganaderos. De acuerdo con el INEGI, una población se considera rural cuando tiene menos de 2 500 habitantes.

La población rural enfrenta limitantes de orden estructural que favorecen la reproducción de la pobreza y de sus dimensiones, como la marginación, la exclusión, la desigualdad, etc. Las diferencias entre los pobres rurales se ven reflejadas más claramente en sus vínculos con la economía, que determina el modo en que usan sus activos y participan en la producción (Khan, 2001).

Las causas de la pobreza rural son complejas y multidimensionales, y comprenden, aspectos relacionados con el clima, el género, los mercados, la cultura y las políticas públicas. La pobreza en las zonas rurales representa una gran diversidad, tanto en los problemas que deben enfrentar, como las posibles soluciones.

En las zonas rurales el riesgo de exclusión es mayor, debido a que su población tiene poca accesibilidad, malos resultados económicos, falta de oportunidades sociales u otras circunstancias territoriales particulares. Si esos territorios forman parte de unidades administrativas mayores, el problema puede quedar oculto en las estadísticas oficiales (Luna, 2015).

Los pobres rurales dependen en gran medida de la agricultura, la pesca y la silvicultura, y de los servicios e industrias de pequeña escala relacionados con esas actividades. Los pobres rurales no constituyen un grupo homogéneo. Un criterio importante para clasificarlos es su acceso a tierras cultivables: los cultivadores tienen acceso a la tierra en calidad de pequeños propietarios o arrendatarios, y los no cultivadores son trabajadores no calificados que no poseen tierras.

Dada la heterogeneidad de los sectores pobres rurales, es necesario comprender la forma en que las políticas y cambios macroeconómicos pueden afectarlos. Las políticas afectan a los pobres rurales a través de tres vías principales:

Los mercados: los pobres rurales participan generalmente en mercados de productos-insumos (mano de obra y otros) y financieros (de fuentes formales o informales). Varias características importantes de estos mercados pueden afectar las condiciones imperantes en las zonas rurales.

La infraestructura: (incluidos los servicios públicos) afecta directamente a la productividad del sector rural y la calidad de vida de los pobres rurales incluye la económica (transporte, comunicaciones, servicios de divulgación y riego) y la

social (educación, atención de la salud, agua y saneamiento). Dado que la mayoría de los elementos que componen la infraestructura de un país se financian con fondos públicos, el nivel de gastos, la eficacia en función del costo, la calidad de los servicios y el acceso de los pobres rurales a la infraestructura y los servicios públicos tienen importantes efectos sobre el capital humano y la productividad de las zonas rurales.

Las transferencias: ya sean públicas y privadas, proporcionan cierto resguardo contra las perturbaciones económicas previstas o imprevistas. En su mayoría, los pobres rurales dependen de transferencias privadas entre hogares, grupos familiares u otros grupos de afinidad. Las transferencias públicas pueden adoptar la forma de redistribución de activos como tierras, empleos en proyectos de obras públicas o subsidios específicos a los insumos y a algunos artículos de consumo. Estas transferencias complementan o desplazan a las transferencias privadas, según el instrumento de política correspondiente y el modo en que es utilizado.

Estos canales como mercados, infraestructura y transferencias, no funcionan del mismo modo para todos los pobres rurales debido a que cada grupo establece vínculos diferentes con la economía (Khan, 2001).

Mediante estos canales por lo que los pobres rurales se pueden ver afectados, en el de infraestructura podemos analizar la parte social, en donde entra la educación, que generalmente promueve la invisibilización de la educación rural y es difícil saber si el medio rural se mejoran los indicadores educativos. Hay algunas condiciones socioeconómicas que parecen influir en los resultados educativos y a su vez el nivel educativo de la comunidad influye en el desarrollo de la misma. La deserción escolar es uno de los indicadores clave de la educación (Luna, 2015).

1.8 Desarrollo Social

El desarrollo es un proceso global, económico, social, cultural y político, que busca el mejoramiento y bienestar constante de la población y de todos los individuos,

sobre la base de su participación activa, libre y la distribución justa de los beneficios que del desarrollo se deriven. (Chávez, G.M., 2011). Nació en los países del sur, después de la segunda guerra mundial y reflejan las preocupaciones que tenían las autoridades coloniales por la modernización económica y la mejora del nivel de vida. Comenzó a aterrizar masivamente en Asia, África y Latinoamérica, dando realidad a la construcción del Tercer Mundo, generando con ello la creación de un vasto aparato institucional que comprende una variada gama de organizaciones, desde las instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, así como organizaciones internacionales como el sistema de la Organización de Naciones Unidas, hasta las agencias nacionales de planificación y desarrollo, así como proyectos de desarrollo a escala local, a través de los cuales se desplegó el discurso del cual se convirtió en una fuerza social real y efectiva transformando la realidad económica, social, cultural y política de las sociedades en cuestión (Escobar, 2005).

El término desarrollo social está compuesto por dos palabras, social que de acuerdo a los especialistas en ciencias sociales se refiere a las interacciones humanas y a los fenómenos complejos que surgen en dichas interacciones, que dan lugar a redes sociales, valores, culturas e instituciones; y desarrollo que se refiere a un proceso de crecimiento, cambio, progreso o evolución, y originalmente implica crecimiento e industrialización. El término de desarrollo se utilizó por primera vez para referirse a procesos a través de los cuales las sociedades evolucionan de un estado tradicional o primitivo a un estado de civilización moderno y avanzado (Midgley, 2014:20).

De acuerdo con Midgley (2014: 29) el desarrollo social es “un proceso de cambio social planificado y diseñado para promover el bienestar de la población en su conjunto en el contexto de un desarrollo dinámico y multifacético, que incluye aspectos económicos, sociales, políticos, culturales, ambientales, de género y otros, todos ellos integrados y armonizados”.

En un primer momento la política social tuvo como principales referentes los derechos sociales consagrados en la constitución de 1917: salud, educación y

seguridad social, principalmente las clases trabajadoras (De Bueno y Morgado, 1997: 38). Es así como surgen en México el diseño de las políticas de desarrollo social, con la creación de instituciones de bienestar como las secretarías de Educación, de Salubridad y asistencia (SSA), el instituto de protección a la infancia (INPI), entre otras. Esta creación institucional dio pauta para poder generar políticas educativas, de salud, asistencia social y de vivienda. Para el 2003 se plasmó la Ley de Desarrollo Social, aprobada por la Cámara de Senadores (Moreno, Ortiz y Marrufo, 2004).

La naturaleza de las políticas sociales creadas para el desarrollo social, intentan paliar, promocionar, pero sobre todo organizar a la sociedad para que supere los niveles a los problemas de pobreza y desigualdad que existen en nuestro país, tomando como valor máximo la equidad, a través de la acción deliberada pública, con recursos también públicos, mediante la inversión de capital humano en promoción y en organización social. Existe la creencia de que la política social se basa bajo el precepto de una conocida metáfora que dice: “debe enseñar a pescar” o sea, debe crear oportunidades, sin embargo la política social también tiene que “repartir peces”, es por ello que entre la atención que debe brindar el desarrollo social están las asistencialistas, las de inversión de capital humano, las actividades productivas, el generar empleos, facilitar la incorporación de los pobres al mercado (Moreno y Marrufo, 2004).

En la actualidad la mirada de las políticas de desarrollo social se ha enfocado más a la atención asistencialista, generando dependencia en las personas, los recursos está históricamente dirigidos a los grupos que reciben pocos beneficios en el crecimiento económico, como los pobres rurales o urbanos, las minorías étnicas, las personas con capacidades diferentes, los trabajadores sin tierra, las mujeres y cuestiones de género, sin embargo Midgley (2014: 32) menciona que el desarrollo social debe ser universalista, ya que debe incluir a la población en su conjunto, no solo a los grupos empobrecidos, vulnerables y necesitados, pues el desarrollo social se debe promover con la participación de todos.

Capítulo II. Marco Contextual

2.1 San Andrés Calpan, Puebla

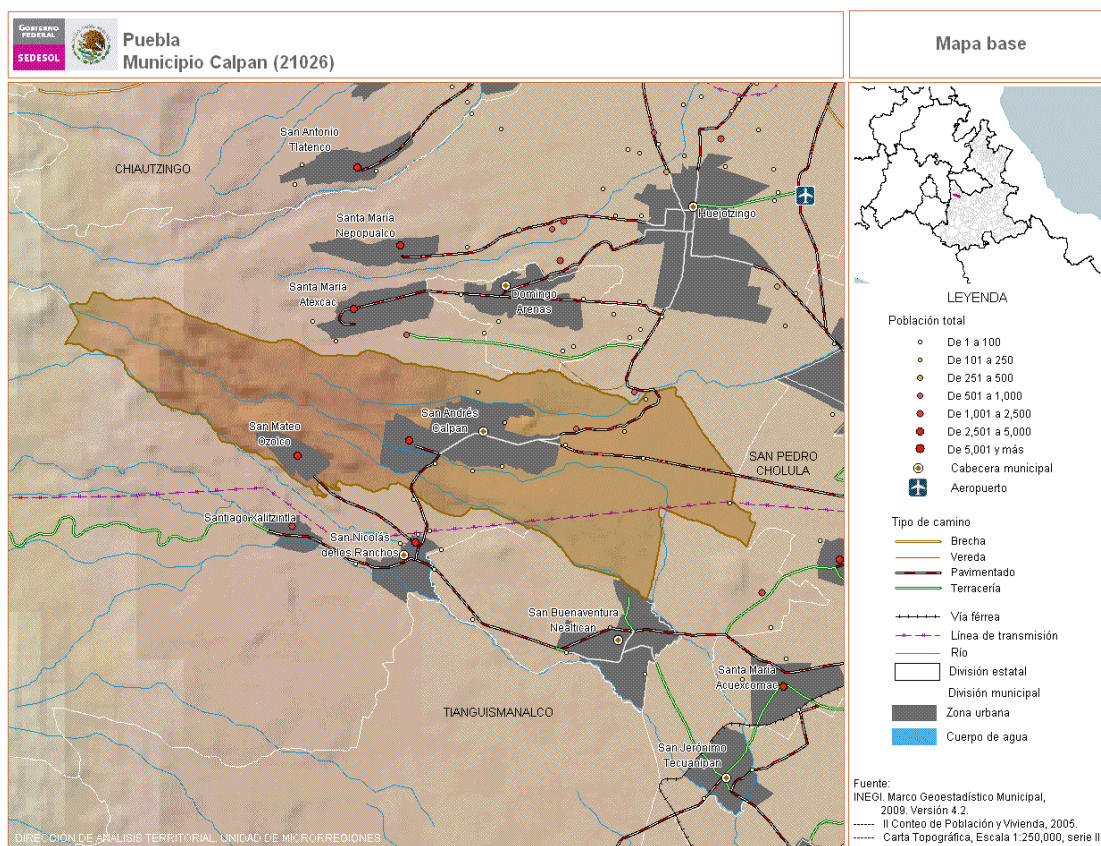
La investigación fue realizada en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) 255 ubicado en la cabecera municipal de San Andrés Calpan, Puebla.

De acuerdo a datos del Ayuntamiento de Calpan, los antecedentes históricos de la comunidad se remontan a 1519 a 1522, cuando formaba parte de una ruta de conquista, en 1524 se realiza la primera encomienda de Hernán Cortés. En 1548 la orden religiosa franciscana construye el templo de San Andrés y en 1895 se le constituye como municipio, siendo la cabecera municipal (Ayuntamiento Calpan, 2017). De acuerdo al INEGI en 2015 el municipio tenía una población de 14,440 habitantes de los cuales 6,854 son hombres y 7,586 mujeres. De los cuales el 26.7% es población rural y el 18% habla Náhuatl (CEIGEP, 2017).

Las localidades principales del municipio son San Andrés Calpan, San Mateo Ozolco, San Lucas Atzala, Pueblo Nuevo, Tepectipa, El Palmar (Cocotera Seca), Dolores, Cháhuac (Colintla), San Bartolo y San Lorenzo (CEIGEP, 2017).

San Andrés Calpan se localiza en la parte centro oeste del estado de Puebla. Sus coordenadas geográficas: son sus paralelos 19° 06'36" y 19° 41'12" de latitud norte y los meridianos 98° 23'54" y 98° 32'24" de longitud occidental, como se puede ver en la Imagen 1. Su colindancia esta al norte con los municipios de Domingo Arenas y Huejotzingo, al noreste con el municipio de Juan C. Bonilla. Al sur con municipio San Nicolás de los Ranchos y San Jerónimo Tecuanipan. Al este con el municipio de San Pedro Cholula y al oeste con el municipio de San Nicolás de los Ranchos como se aprecia en la Figura 1.

Figura 1. Mapa de San Andrés Calpan, Puebla. México.



Fuente: Sedesol, Microregiones. Catálogo de localidades. San Andrés Calpan (2013) a partir de Datos INEGI 2009.

La orografía del municipio está determinada por su ubicación con respecto a la Sierra Nevada, la cual es parte del sistema volcánico transversal, con una extensión de más de 100 kilómetros de relieve continuo. La altura del municipio con respecto al nivel del mar oscila entre los 2840 y 2240 metros, su clima es templado subhúmedo con lluvias en verano. La hidrografía del municipio es consecuencia de estar ubicado en la parte alta occidental de la cuenca alta del Río Atoyac, la cual tiene su nacimiento cerca de los límites de los estados de México y Puebla. Cuenta con arroyos intermitentes y permanentes provenientes de las estribaciones del Iztaccíhuatl. Los ventisqueros del Iztaccíhuatl almacenan aguas

y alimentan poblados y terrenos de sus faldas en la época de sequía. Las rocas y los suelos dejan infiltrar el agua, por lo que puede obtenerse agua de pozos durante todo el año. Las tierras de cultivo es el recurso natural predominante, las cuales son de temporal dedicadas a cultivos anuales, se conserva en pequeñas áreas bosque de pino-encino, los cuales han sido explotados y reconvirtiendo el uso del suelo para cultivos (Ayuntamiento de Calpan, 2017).

En relación a indicadores sociales en 2010, el municipio prestaba un grado de marginación media, el nivel de desarrollo humano, es decir educación, salud e ingreso era bajo, el rezago social era medio y la intensidad migratoria era alta. El 80.12 % de la población vivía en situación de pobreza, 19.98% en pobreza extrema y 60.14% en pobreza moderada. El 96.9% presentó por lo menos una carencia social y el 40.08% más de tres. Mientras que el 31.23% tenía rezago educativo. Y el 42.22% de la población contaba con un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo (CEIGEP, 2017).

De forma particular el municipio en relación a indicadores educativos no muestra las mejores condiciones. La cobertura a nivel preescolar es de 6.85%, en primaria de 3.87%, en secundaria de 7.53% y a nivel medio superior de 5.15%. Aunado a este bajo porcentaje de cobertura se tiene presenta alto abandono, en primaria el 1.2%, en secundaria 3.3% y a nivel medio superior 6.7% (CEIGEP, 2017).

2.2 Educación Media Superior

La Educación Media Superior en México, (EMS) se cursa a lo largo de tres años y se ubica entre el nivel básico obligatorio, a partir del decreto generado para ello el 8 de febrero de 2012. Este nivel educativo está dividido en tres modalidades: General o propedéutico, tecnológico o bivalente y educación profesional técnica, a su vez cada una de estas modalidades de bachillerato cuenta con diversas instituciones para impartir la educación en este nivel, la cual tienen como finalidad brindar la preparación necesaria para incorporarse a la vida laboral o bien

continuar estudios superior, en el cuadro 1 se presentan las distintas instituciones del nivel.

Cuadro 1. Modalidades de bachilleratos e instituciones dentro de ellas

General o Propedéutico	Tecnológico o Bivalente	Educación Profesional Técnica
Bachilleratos de las universidades Autónomas	Centro de Estudios Tecnológicos Industriales y de Servicios.	Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP)
Colegio de Bachilleres Estatales y Federales	Centros de Bachillerato Tecnológico Agropecuario	
Bachilleratos Estatales	Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos de los Estados CECyTE's	
Preparatorias Federales por cooperación	Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos del instituto politécnico nacional	
Centro de Estudios de Bachillerato	Centro de enseñanza Técnica Industrial	
Bachilleratos de Arte	Escuelas de Bachillerato Técnico	
Bachilleratos Militares	Centros de Estudio Tecnológicos del Mar	
Preparatoria Abierta	Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP)	
Preparatoria del Distrito Federal	Centro de Bachillerato Tecnológico y de Servicios	
Bachilleratos Federalizados	Centros de Estudios Tecnológicos de Aguas Continentales	
Bachilleratos Particulares	Centro de Bachillerato Tecnológico Forestal	
Tele Bachillerato	Bachillerato Tecnológico de Arte	
Video-Bachillerato		

Fuente: Elaboración propia con información de SEMS (2017)

A pesar de la obligatoriedad del nivel educativo y de la diversidad de instituciones con las que se cuenta, de acuerdo a SEMS en el año 2000, el 33% de los jóvenes de entre 15 y 24 años asistía a la escuela, en 2015 el 44% de personas en estas

edades acudía a algún centro educativo. La diferencia por sexo es de un punto porcentual con el 45% de hombres y el 44% de mujeres.

En México, históricamente la matrícula de bachillerato general ha sido la modalidad más prestigiada, debido a su orientación a los estudios de educación superior. Actualmente, seis de cada diez alumnos del nivel lo cursan, (INEGI, 2016).

La distintas instituciones de Educación Media Superior pueden estar inscritos al gobierno federal o bien a los gobiernos estatales y de acuerdo a esta adscripción los planes de estudio responden a diferentes lógicas de diseño y las normas de operación pueden sufrir modificaciones, no obstante que todos se encuentran bajo la supervisión de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

A pesar de los intentos por cubrir la demanda de la población escolar en el nivel medio superior y de esfuerzos para que se brinde educación de excelencia, la EMS está lejos de ser una realidad homogénea de calidad, ya que ésta se define por las modalidades que la forman y el destino al que orienta a sus egresados, pudiendo ser la educación superior o el mercado de trabajo. Además de ello existen múltiples otros factores que inciden como lo es la deserción escolar.

2.3 El Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario 255

El Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario 255, comenzó laborando como una extensión de Centro de Bachillerato Tecnológico CBTA 185 de Chietla, durante 28 años, hasta el 2010 que se le otorga la clave como centro de trabajo CBTA 255, se encuentra en lo que se denomina región Ixta-Popo, ubicado en Calle Marita s/n en San Andrés Calpan Puebla. Su área de influencia comprende los municipios de Calpan, Domingo Arenas, Huejotzingo, Juan C. Bonilla, Nealtican, San Jerónimo Tecuanipan, San Nicolás de los Ranchos y San Pedro Cholula, Puebla.

Las opciones terminales que se ofrecen son las carreras: Técnico Agropecuario, Técnico Forestal, Técnico en Informática Agropecuaria y Técnico en Agricultura Sustentable.

De acuerdo a datos del Plan de Mejora Continua 2012-2013 del CBTA 255 en su infraestructura cuenta con 13 aulas, dos módulos de sanitarios, oficinas administrativas, un laboratorio multifuncional y otro de cómputo, biblioteca, sala interactiva, almacén y una cancha de usos múltiples. Así como viveros forestal y ornamental, taller de agroindustrias, producción de cerdos y conejos, así como un área dedicada al cultivo de hongos comestibles. Todo ello dentro de una extensión de 4.6 hectáreas.

La planta docente y administrativa está compuesta por 44 personas. El 70% del profesorado cuenta con licenciatura, aún que de ellos el 16% no se encuentra titulado, el 20% posee maestría y el 10% restante cuenta con grado de doctor. Sus áreas de formación son variadas pero predomina la agronomía y en promedio se tiene 11.6 años de experiencia docente y una media de antigüedad en el centro de 8 años (CBTA, 255).

En el ciclo escolar 2016-2017 durante el cual se realizó la investigación el CBTA 255 tenía una población de 456 estudiantes. Como se aprecia en la tabla 1 siendo más hombres (239) que mujeres (217), sin embargo conforme se avanza en los estudios se aprecia una disminución progresiva de la matrícula registrando 30 alumnos desertores, 20 hombres y 10 mujeres. Al finalizar el segundo semestre se tuvieron 15 deserciones, 10 de hombres y 5 de mujeres lo que evidencia el problema de deserción que se vive en el plantel.

Tabla 1 Estudiantes activos en el ciclo escolar 2016-2017

Género	Primera mitad del ciclo escolar				Segunda mitad del ciclo escolar			
	Semestre				Semestre			
	Primero	Tercero	Quinto	Total	Segundo	Cuarto	Sexto	Total
Hombres	89	82	68	239	78	69	62	209
Mujeres	84	76	57	217	79	68	55	202
Total	173	158	125	456	157	137	117	411

Fuente: Elaboración propia con datos de control escolar del CBTA 255

El problema de deserción no es exclusivo del CBTA 255, ya que es una problemática de todo el nivel educativo, en el plantel se llevan desarrollar tres programas: “Yo No Abandono”, “Construye T” y el “Programa Nacional de Atención y Acompañamiento para el Desarrollo Integral del Estudiante”. Los dos primeros impulsados por la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), enmarcados dentro de la “estrategia nacional conjunta entre autoridades educativas, directivos de planteles, docentes, padres de familia, estudiantes y sociedad en general, para lograr mayores índices de acceso, permanencia y conclusión exitosa de los estudios de nivel medio superior” (Subsecretaria de Educación Media Superior, 2017:1). El tercero desarrollado por la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuarias (DGETA).

El programa *Yo No Abandono*, fue implementado en el nivel de Educación Media Superior a partir de 2013, y consta de doce manuales para atender la problemática. Los temas que se abordan son la prevención de riesgos del abandono, recepción de nuevos estudiantes, mejores hábitos de estudio, tutoría entre pares, acompañamiento de decisiones, establecimiento de plan de vida, orientación educativa, diálogo con los padres de familia, mejores tutores, redes

sociales y su uso para prevenir el abandono escolar, desarrollo de habilidades socioemocionales y planeación participativa (SEP, 2015).

Construye T, es un programa creado por la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) en conjunto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Su origen se remonta a 2007, tiempo desde el cual ha evolucionado, su actual objetivo es “fortalecer las capacidades de las escuelas para desarrollar las habilidades socioemocionales en las y los estudiantes, y así mejorar el ambiente escolar en los planteles del nivel medio superior” (SEP, 2015:1). Con este programa se busca incidir en la prevención de conductas de riesgo que una vez que se presentan impidan la continuidad en la educación formal, para ello se promueve el aprendizaje socioemocional de las y los jóvenes y con ello enfrentar de forma asertiva y positiva los riesgos a los que se enfrenta de acuerdo a su edad, contexto familiar, condición socioeconómica entre otros.

El Programa Nacional de Atención y Acompañamiento para el Desarrollo Integral del Estudiante, creado por la DGETA en 2016, tiene la finalidad de facilitar la incorporación, transición y conclusión exitosa de los estudiantes en el bachillerato tecnológico. Su objetivo es “brindar herramientas para atención y acompañamiento a los estudiantes adscritos al bachillerato tecnológico agropecuario mediante los componentes de tutoría y la orientación educativa buscando favorecer la permanencia y conclusión exitosa de sus estudios, así como su desarrollo integral” (DGETA, 2016:2). Se encuentra estructurado en tres etapas, ingreso e integración, trayectoria y consolidación y transición o profesionalización.

A pesar de la existencia de estos programas y de los esfuerzos que autoridades y docentes realizan para implementarlos y con ello incidir en disminuir la deserción escolar el problema se sigue presentando.

Capítulo III. Metodología

La presente investigación se llevó a cabo bajo el enfoque cualitativo considerando el interés por lo que la gente hace, cómo se comporta y cómo interactúa, (Wood, 1993:19). Se planteó una descripción testimonial de la realidad a partir de los actores involucrados, para conocer los factores que inciden en la deserción escolar dada la multidimensionalidad y complejidad del fenómeno, tanto en sus causas como en las consecuencias.

El trabajo se realizó en el CBTA 255 (Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario), ubicado en la localidad de San Andrés, Calpan Puebla durante el periodo de enero a julio de 2017. El plantel de acuerdo a datos de control escolar contaba al inicio escolar 2016-2017 con un total de 456 alumnos, mismo que para la mitad del ciclo se había reducido a 426.

Estudiar la deserción escolar implica conocer de fondo los factores que inciden y desde la postura metodológica cualitativa adoptada se estableció una muestra no probabilística intencional, la cual como señala Hernández-Sampieri (2010), procura que los sujetos posean las mismas características de la población objetivo, en este caso estudiantes en condiciones de abandono escolar y que no se encontrarán en el último semestre del bachillerato, pues esto limitaría, de ser requerido, la condición de seguimiento dentro de la escuela. Este muestreo fue seleccionado dado a que no todos los sujetos tenían el interés y disposición de participar, ni se contaba con los recursos para trabajar de manera individual con cada uno de los adolescentes detectados por la institución como en riesgo de abandono.

A partir de considerar la disponibilidad de trabajar de forma profunda y focalizada se solicitó de manera abierta a la población, manifestara su interés por colaborar en un proceso de indagación más profundo y a partir de la aceptación y del compromiso por asistir a las sesiones de trabajo, se estableció una muestra de 15

estudiantes, de estos adolescentes ocho pertenecen al género femenino y siete al masculino con una media de edad de 16.6.

Se destaca que se obtuvo el sentimiento informado de cada uno de las y los participantes, además de establecer la garantía de anonimato en el manejo de la información.

Las técnicas de recolección de información consistieron en taller participativo, entrevista a profundidad, observación y test Raven, los cuales se describirán a continuación.

El taller participativo titulado “Qué tanto me conozco” tuvo una duración de 5 horas, el objetivo fue que los y las participantes reflexionaran sobre la importancia de conocer habilidades, actitudes, cualidades y emociones, que les permitiera identificar fortalezas y áreas de oportunidad y con ello llegar a establecer estrategias de mejora en su vida académica y personal.

Para participar en el taller fueron convocados todos los estudiantes en condiciones de peligro de deserción identificados por el personal del área psicoeducativa del CBTA 255. La relación de estos estudiantes es elaborada a partir de los mecanismos que la institución tiene establecidos, los cuales consisten en el registro de inasistencia, reprobación y que se vuelvan a cursar las asignaturas, reporte directo de alguno de los docentes, poca o nulo acompañamiento del tutor y asistencia al centro educativo en estado alcohólico o con evidencia de consumo de alguna sustancia nociva.

Este taller se impartió seis veces y participaron un total de 116 alumnos. El evento se estructuró en seis partes: 1) Ejercicios de relajación y estimulación cognitiva, dentro de la cual se realizaron respiraciones profundas y movimientos del cuerpo con la finalidad de activarse y se reflexionó sobre la importancia de respirar para oxigenar el cerebro y generar una mejor sinapsis. 2) Dinámica de presentación, donde cada participante tuvo la oportunidad de indicar su nombre y semestre que

cursaba. 3) Dinámica de reflexión la palma de mi mano, en la cual se le solicitó dibujaran su palma de la mano, sin verla, para con ello establecer un parámetro de referencia en relación a cuanto se conocen cada uno. 4) Dinámica de reflexión plan de vida, en la cual se buscó sensibilizar sobre la importancia de los planes que generamos para el futuro, pero lo importante de realizar acciones cada día para poder lograr metas. 5) Dinámica de introspección que es la percepción interna, la condición de auto-observación en el proceso de sí mismo, con la finalidad de que generar conciencia sobre su trayectoria de vida y por último, 6) Dinámica de cierre círculo mágico, la cual consistió en fortalecer el apoyo y colaboración entre compañeros y compañeras.

La entrevista a profundidad, entendida como un encuentro cara a cara entre el investigador y los informantes, efectuada en encuentros pactados (Taylor y Bogdan, 1994), fue dirigida hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas y los factores que inciden en su posible abandono escolar. Durante la entrevistas se realizó observación, tomando nota de las expresiones no verbales que se daban cuando expresaban sucesos, opiniones, preocupaciones e inconformidades así como de la manifestación de emociones.

Las entrevistas fueron realizadas previo consentimiento de los y las participantes, a partir de una guía semi estructurada la cual fue dividida en cuatro factores incidentes en la deserción escolar: 1) institucionales, 2) personales, 3) familiares y 4) culturales. Las sesiones para efectuar las entrevistas fueron programadas en un horario de 9:00 a 14:00 horas, en donde los y las estudiantes voluntarias pasaban a anotarse para estar en estas sesiones, las cuales ellos llamaban coloquialmente “asesoría”. En promedio esta actividad tuvo una duración de 45 minutos y se efectuaron 12 sesiones por estudiante. La programación consideraba cambiar día y horario con la finalidad de que él o la estudiante no se ausentase de la misma clase de forma recurrente. El registro de las sesiones se efectuó de forma escrita, tomando notas tanto de forma descriptiva como anecdótica, y se sistematizó en 15 fichas descriptivas de su entorno y elementos socioemocionales, mismas que

fueron analizadas en relación al decir y hacer de los alumnos en relación a los factores presentes en la condición de riesgo para abandonar sus estudios.

Con la finalidad de descartar alguna dificultad para el aprendizaje se aplicó el Test de Raven, el cual es una prueba estandarizada de inteligencia, para personas de 12 a 65 años, cuyo objetivo es “Evaluar con la mayor exactitud posible la claridad de observación del sujeto y el nivel de desarrollo intelectual en el momento de la prueba” (a partir de matrices comparativas de formas se aprecia la capacidad intelectual. Los resultados alcanzados son valorados en siete categorías de inteligencia, que van desde el deficiente hasta el muy superior (Raven et al, 2003).

La información recolectada fue analizada a partir de cuatro factores incidentes en la deserción escolar: familiares, personales, económicos e institucionales, la cual se describe y analiza a continuación.

Capítulo IV. Resultados y Discusión

4.1 Los Hallazgos en el Taller: ¿Qué tanto me conozco?

El taller “Qué tanto me conozco” se impartió seis veces y participaron 116 alumnos y alumnas. En cada grupo se presentaron particularidades como mayor o menor resistencia a participar en el evento, pero en lo general se mantuvo la planeación establecida.

Dentro de la primera actividad de relajación y estimulación cognitiva se observó la dificultad que las y los jóvenes presentan en seguir instrucciones, y por consecuencia no pueden seguir indicaciones, generando fácilmente la dispersión y distracción de grupos de compañeros y compañeras, esto es natural en el proceso de la adolescencia como ya se señaló en la teoría de la necesidad de independencia de Otto Rank, los adolescentes sufren un cambio de actitud, comienzan a oponerse a la dependencia, cuestionando las actividades que realizan en la búsqueda de su independencia, aunque también puede asociarse al número de participantes y el espacio en donde se realizó. Conductas como hablar mientras se dan indicaciones y reír de lo dicho, son propias de los adolescentes, sin embargo después de un tiempo se logró captar la atención de las y los participantes. Al inicio de esta primera actividad se compartieron y explicaron las reglas de participación en el taller.

La segunda actividad comprendió la presentación de los y las participantes en ella se compartía nombre, semestre que cursan y lo que les gusta de la escuela. Lo expresado fue diverso, al manifestar que les agradaban los árboles o las materias y en algunos grupos la expresión más frecuente fue que no les gustaba nada de la escuela.

A pesar de que algunos jóvenes mostraban desinterés por trabajar, al pasar a la tercera actividad se incorporaron paulatinamente con más disposición, siguieron las instrucciones, comenzaron a reflexionar sobre la dinámica propuesta de dibujar la palma de la mano. La teoría de Psicológica de la Comprensión refiere que el adolescente constantemente se siente desconcertado y acosado por la pregunta

¿Quién soy yo? Cuando se encontraban realizando el dibujo, comenzó la reflexión y reconocieron diferentes aspectos, mencionando lo siguiente: Cuando se encontraban realizando el dibujo, fueron variadas las expresiones que dieron, entre las que destacan:

“Es raro que no conozca las palmas de mi mano”.

“Mi mano forma parte de mi cuerpo y no la conozco”.

“No pude dibujar ninguna línea, porque no las recuerdo”.

“Nunca vamos a conocer todas las líneas de nuestra mano”.

“Me siento frustrado/a por no recordar las líneas de la palma de la mano”.

“Mi mano ha estado todo el tiempo conmigo y no le había dado un momento para contemplarla y conocerla”.

Es aceptable que se dieran estas expresiones al respecto Jean Piaget, refirió dentro de la Teoría Cognitiva que en la adolescencia se producen cambios en la forma de pensar, en la búsqueda de la definición de la personalidad, una visión propia del su contexto lo que paulatinamente le permitirá ir adquiriendo seguridad.

Una vez realizado el dibujo se solicitó identificaran sus habilidades, obstáculos y actitudes positivas, escribiéndolas al reverso de la hoja donde se había dibujado la mano. La mayoría respondió adecuadamente, pero una minoría confundió habilidades con actitudes o con características físicas; lo que evidencia la confusión en cuanto a elementos abstractos como lo es el significado de las palabras.

La adolescencia trae consigo diversos cambios como señalo Hurlock (1987) en los que influye el contexto familiar, educativo y la relación con los amigos, por lo que es un periodo de desarrollo personal en el cual se establece la identidad individual y sentimientos de mérito propios. La Tabla 2 da cuenta cómo las y los adolescente participantes en la investigación reconocen y ubican habilidades, obstáculos y actitudes Se aprecia que algunas de las habilidades señaladas están vinculadas con sus actividades cotidianas como lo es el cuidado de plantas y animales,

algunas otras a elementos cognitivos como lo es ser bueno en matemáticas o idiomas, o con gustos como el tocar instrumentos o cantar. Sin embargo en relación a obstáculos relacionados a elementos externos como la familia o economía son los menos y los vinculados con aspectos de personalidad son los más, dando evidencia de la necesidad de trabajar en su autoestima. Sin embargo el señalamiento de actitudes positivas da cuenta de que pueden ser potencializadas y con ello mejorar sus condiciones para concluir sus estudios y mejorar su vida diaria.

Tabla 2. Habilidades, obstáculos y actitudes que identifican las y los adolescentes en ellos.

Habilidades	Obstáculos	Actitudes
Practicar un deporte	Limitada comunicación oral	Puntual
Cuidado de las plantas y animales	Poca disciplina	Honesto (a)
Matemáticas	Mostrar nerviosismo fácilmente	Amigable
Buen cantante	Reducida habilidad para idiomas	Paciente
Tocar un instrumento	Deficiente comunicación escrita	Solidario (a)
Eficiente en el trabajo de campo	Pasividad	Comprometido (a)
Creativo (a)	Impuntual	Responsable
Sociable	Distraído	Voluntad
Aprender por cuenta propia	Mala memoria	Respetuosos (a)
Lectura	Irresponsable	Alegre
Trabajo en Equipo	Me enojo fácilmente	Amable
Idiomas	Flojera	Perseverante

Continua Tabla 2

Habilidades	Obstáculos	Actitudes
Comprender	Manipulable	Positivo (a)
Razonar	No reconoce errores	Desconfiado (a)
Aprender Escuchando	Falta de hábitos	Respetuoso (a)
Dibujo	Impaciente	Rencoroso (a)
Reparar Objetos	Timidez	Agresivo (a)
Aprende Rápido	Factor Económico	
Toma de Decisiones	Problemas familiares	
Organizado (a)	Desesperado	
Competitivo (a)	Falta de Interés	
Dedicación	Miedo	
Puntualidad	Desordenado (a)	
Equitativo (a)	Falta de conocimiento	
Inteligente	Vicios	
Observador (a)	Mentiras	
	Orgullosa (a)	
	No me gusta leer	
	No bueno para matemáticas	

Elaboración propia con datos recolectados en taller ¿Qué tanto me conozco? San Andrés Calpan, (2017).

Durante los talleres, la siguiente actividad consistió en un ejercicio de introspección, para lo cual se solicitó cerrar los ojos y mantenerlos cerrados, posteriormente se indicó efectuar respiraciones profundas y posteriormente evocar en su mente una imagen de su infancia. Se especificó que dicha imagen no podía ser inventada, que debería ser algo que vivió, todo ello con la finalidad de recordar cómo eran de pequeños, se dieron instrucciones sobre cómo era la ropa que

vestía, cómo tenían el cabello, cómo era el lugar donde se encontraban y de cómo se sentían en ese momento. Todo con la finalidad de tener un acercamiento hacia la imagen del niño (a), que son ellos de pequeños. Se les pidió dar un abrazo a ese niño o niña representando un primer contacto consigo mismo y se le indicó que le expresan en una frase de cariño a ese niño/a, con la intención de reforzar el amor que deben sentir por ellos mismos. Para finalizar se despiden del niño (a) y a partir de indicaciones como: ahora escuchen el ruido que hay en el aula, sientan la silla donde están sentados; se pide que abran paulatinamente sus ojos, hasta encontrarse nuevamente en el aquí y al ahora.

Al finalizar esta experiencia algunos de los participantes se encontraban felices o tristes, otros se encontraban llorando. Al cuestionar sobre su estado expresaron que nunca habían experimentado una dinámica que los acercara a ellos mismos. Algunas de las razones de estar felices fueron el sentir que su infancia había sido agradable, no se preocupaban por nada, solo querían jugar. Situación que les contrasta con su vida actual al enfrentar diversas problemáticas que los hace estar en estado de tristeza de forma recurrente. Hubo quien señaló que no fue bueno haber crecido, porque antes sus padres los cuidaban y jugaban con ellos y en la actualidad solo pelean, o bien ya están separados y por ello ya no reciben atención y son olvidados. Esta perspectiva de las y los adolescente sobre la importancia de la familia es trascendental puesto que representa como menciona Pina (2005), es el lugar donde se comparten y gestionan los riesgos sociales; además la familia es elemento clave para la comprensión del funcionamiento de la sociedad como señala Carbonell (2012) y en ella se proporcionan los valores y aportes afectivos Rocheblave-Spenlè (1989), además de generar modelos de convivencia social (Ferrari, 1994).

Más del 50% de los asistentes a estos talleres manifestaron que su infancia fue triste, principalmente porque su padre o madre había emigrado a los Estados Unidos de Norteamérica o la Ciudad de México, quedando bajo el cuidado de los abuelos o tíos, los cuales no siempre eran amorosos, enfrentando algún tipo de maltrato ya sea verbal o físico. En por lo menos seis casos se dio un estado de

llanto incontrolable, lo que requirió una atención personalizada. La migración es un fenómeno muy común en México y en forma particular dentro de la comunidad donde viven los participantes de la investigación y como señalo Ramos (2012) esté fenómeno afecta la estructura y a los miembros de las familias de migrantes, generando problemas psicológicos, emocionales y afectivos, principalmente en los hijos adolescentes menciona.

En los casos donde la responsable del hogar era la madre los jóvenes también viven el sentimiento de abandono ya que muchas de ellas trabajar jornadas largas fuera de casa, y sienten que no reciben la suficiente atención. Además del sentimiento de abandono, hay quienes expresaron enojo, porque consideran que si su madre o padre han vuelto a establecer una nueva familia y para él o ella, ya no les son importantes. En ocho casos la pérdida o ausencia de uno de los padres fue por muerte o porque nunca se constituyó una familia.

En menor medida dentro de los talleres se observó un sentimiento de solidaridad y acompañamiento de sus pares a hacia alguno de los participantes, de quienes previamente tenían más información de la situación.

Estos talleres permitieron identificar que un buen número de jóvenes se sienten solos, abandonados y tristes y pueden recurrir a opciones no útiles para aminorar estos sentimientos. En cinco casos la situación ha sido extrema llegando a practicar el autolaceramiento o pensar en el suicidio. Lo cual es grave pero como indicó Hurlock (2002) y Latorre (2004) es común que en la búsqueda de identidad, se presenten crisis y se desarrollen conductas perjudiciales como alcoholismo, drogadicción, daño físico a su persona, entre otros.

La siguiente actividad se tituló el “Círculo Mágico” tuvo como finalidad que los jóvenes desarrollen conductas de apoyo mutuo, que generar empatía, pero sobre todo respeto de la vida de sus compañeras y compañeros. Para ello se pide se reúnan todos al centro del aula, formando un círculo, colocándose hombro con hombro como muestra de apoyo. Se hace la reflexión sobre las tormentas que cada uno vive son diferentes, por esa razón debemos de generar conciencia de cuidarnos a nosotros mismos y entre pares. La actividad concluyó con una

reflexión orientada hacia que no importa en este momento lo que pasó, lo que te hicieron o dejaron de hacer por ti, lo que importa es lo que tú vas a hacer por ti a partir de hoy.

Esta actividad permitió observar en los y las participantes un cambio en su semblante, mostrando tranquilidad y verbalmente expresaron términos coloquiales de camaradería o solidaridad entre ellos: “brother, carnal, güey”. Sin embargo el reto en estas relaciones es que se busquen apoyos positivos entre iguales para enfrentar la dificultad y no respuestas rápidas que los llevan a generar problemas mayores. Lo cual concuerda con lo señalado por Camboa *et al* (2012), en la adolescencia se genera un avance emocional desarrollando habilidades como la empatía, preocupación por el sentir de los demás ampliando su capacidad de ayudar.

4.2 Hallazgos en las Sesiones de Acompañamiento

Resultado de las entrevistas y observaciones efectuadas en las sesiones de acompañamiento de 15 estudiantes que aceptaron participar, la Tabla 3 muestra que la edad mínima de 15 y la máxima de 20 con una media de 16.6. En relación al género siete fueron hombres y ocho mujeres. Los semestres que cursan van del segundo al sexto. De acuerdo a los resultados en el test de inteligencia de Raven, los percentiles oscilan entre 95 - 45 con una media en coeficiente intelectual de 77, lo que indica inteligencia normal alta.

El promedio académico general que poseen es de 7.2 variando de 6.1 a 8.2. Diez de ellos cuentan con apoyo económico al recibir la beca del programa Prospera.

Tabla 3. Características de los estudiantes participantes y resultados de Test de Raven.

No caso	Estudiante	Edad	Género	Semestre	Percentil Test Raven	Diagnóstico Test Raven
1	SHM	16	Mujer	2°	85	Inteligencia normal alta
2	ELM	17	Hombre	4°	95	Inteligencia Superior
3	DEMO	17	Mujer	2°	95	Inteligencia Superior
4	MLL	16	Mujer	2°	75	Inteligencia normal alta
5	SVS	17	Hombre	4°	95	Inteligencia Superior
6	LGLH	17	Hombre	4°	85	Inteligencia normal alta
7	VBR	16	Mujer	4°	75	Inteligencia normal alta
8	AMV	16	Hombre	2°	95	Inteligencia Superior
9	LJT	16	Mujer	2°	45	Inteligencia normal baja
10	FCHL	15	Hombre	4°	75	Inteligencia normal alta
11	MASA	17	Mujer	4°	60	Inteligencia normal
12	JCM	17	Hombre	4°	75	Inteligencia normal alta
13	MTM	20	Mujer	4°	50	Inteligencia normal
14	SSL	16	Hombre	2°	55	Inteligencia normal
15	DMVM	16	Mujer	2°	95	Inteligencia Superior

Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas, (2017).

4.2.1 Composición Familiar

La composición familiar es variada en seis casos la jefa de familia es la madre, esto derivado de la separación de la pareja por la migración hacia los Estados Unidos de Norteamérica o el fallecimiento del padre. En dos casos los padres conformaron nuevas familias, dejando con ello el cuidado del menor a la abuela materna; una de las estudiantes es madre soltera incorporando un nuevo integrante a la familia que conforma con su abuela. Seis estudiantes viven en hogares con jefatura masculina, donde se encuentra presente la figura materna y

paterna, sin embargo dos de ellas lo hacen en compañía de su pareja, ya que son madres y se encuentran embarazadas nuevamente. En un caso el hogar de un alumno es unifamiliar, en cuanto a que vive bajo la tutela del padre y ausencia de la madre, derivado de la separación de la pareja.

En ninguno de los casos los estudiantes son hijos únicos, todos tienen hermanos los cuales varía de dos a seis. Existen casos en los que se refiere que el hermano escapó del hogar, a pesar de contar con solo 16 años. Es común el señalamiento de que alguna hermana mayor o menor que ya es madre soltera, ha dejado de estudiar para poder mantener al pequeño o bien para cuidarlo. También refieren tener hermanos que han abandonado la escuela y consumen alcohol y otro tipo de drogas como la marihuana. Hay quien reconoce a los hermanos pero se niega el comentar algo sobre ellos. Ante el comportamiento de hermanos y hermanas resulta difícil que los alumnos construyan un modelo de familia que les lleve a una vida feliz, sus modelos a imitar están plagados de situaciones que los encasillan en una vida de dificultades y adversidad. Autores como Leibowitz (1974) y Behrman *et al* (1986) señalan que el número de hijos y el orden entre los hermanos tienen incidencia en el momento de tomar la decisión de dejar la formación escolar.

En relación a los padres, no fue posible obtener información a profundidad, los alumnos desconocen la edad de estos. En su mayoría los padres no cuentan con estudios o lo han dejado inconclusos y solo en un caso ambos padres tienen el bachillerato y ha sido obtenido recientemente dentro de un modelo educativo que labora en día sábado únicamente. Sería favorable que más padres contaran con mayor escolaridad, ya que como señala Martínez y Álvarez (2005), el nivel de estudio de los padres mantiene relación directa con la decisión de abandono escolar. La ocupación de los padres, en el mayor de los casos es ser campesino o comerciante, algunos indican que su padre es migrante pero no sabe lo que hace, en un caso es mariachi. En cuanto a las madres se dedican a las labores del hogar, son empleadas domésticas o comerciantes al vender los productos que se producen en sus huertos.

Se observaron dificultades en la relación que establecen con los padres o madres, como dan cuenta los siguientes testimoniales:

“Obedezco a mi papá porque me da miedo, pero en el fondo lo odio”. MLL 16 años.

“Me gustaría que mis padres me pusieran atención o por lo menos que se alegraran de las cosas que logro”. SVS 17 años.

“Si mi abuela no me deja ir a alguna fiesta, le hablo a mi mamá y ella me da permiso y me da dinero, aunque ella no sabe que el dinero lo ocupo en comprar “grapas” SLL 16 años.

Es común que los estudiantes entrevistados eviten hablar de la familia, pues centran su atención en los problemas que ellos mismos experimentan y pasan a un segundo plano los aspectos vinculados con las relaciones familiares, sin embargo en el diálogo se da una constante interacción entre lo que ellos enfrentan y su vínculo familiar, lo que evidencia que hacen suyos los problemas de los padres, los cuales pretenden resolver, pero al no lograrlo se vuelven aprehensivos e inician la construcción de una realidad deformada al no ser ellos los que pueden dar solución a las dificultades de los padres.

Un problema constante es la violencia y discriminación que viven los jóvenes dentro del hogar, como en su contexto inmediato, situación que está marcada por las condiciones de violencia que enfrentan en un inicio de manera directa, al presenciar hechos y posteriormente de forma directa cuando la experimentan. Es lamentable identificar que dentro del hogar no se fortalece la autoestima de los jóvenes, no se ponen fronteras entre la relación de los padres y la crianza de los hijos. Los siguientes testimonios dan cuenta de ello.

MLJ de 16 años es un alumno que compartió, con expresiones de dolor en el rostro: *La familia de mi papá me discrimina por ser el moreno de la familia, de forma constantemente hacen comparaciones entre mi hermano yo, porque él es*

blanco y yo no, esto ahora ya es un problema mayor, pues mi hermano y yo no tenemos buena relación.

MLL 16 años comentó: *...en una ocasión mi papá golpeó a mi hermana cuando salía de la escuela, porque la encontró platicando con un compañero, papá la tomó del cabello y comenzó a golpearla hasta que llegamos a casa, quería defenderla pero tenía miedo a que me golpeará también. Al día siguiente mi hermana tuvo que ir a la escuela toda golpeada porque mi papá la obligó asistir así, según él para que aprendiera la lección.*

VBL de 16 años, refiere que a los 14 años quedó embarazada, que su pareja es mayor que ella seis años, él le es infiel, cuando ella le reclama, pelean y él la golpea. A pesar de que su mamá le dice que lo deje, ella argumenta que no quiere dejarlo porque es el papá de su hijo y porque está embarazada nuevamente.

AMV 16 años es un alumno que de forma constante es sacado de clases por los profesores, ya que los docentes reportan que es un chico problema. Sin embargo los profesores desconocen que el alumno señala que es la causa de los problemas de sus padres y ninguno de los dos quiere que viva con ellos. Comenta: *...juego agresivo con mis compañeros, porque tengo ganas de desquitarme con alguien, me da mucho coraje que a ellos sus padres si les ponen atención.*

La familia, es el núcleo indispensable para el desarrollo social (Wainerman (1994); Minuchin (1998) y Gelles (2000) y sin duda la violencia que viven los estudiantes en su entorno familiar, hace que reproduzcan esas conductas y con ello generar más violencia y con frecuencia los lleva a optar por dejar los espacios de la familia de origen y pretenden conformar su propia familia, así como abandonar la escuela. Lo que denota problemas internos que enfrenta el adolescente, derivando en sentimientos de inseguridad Peurifoy, (1999) ocasionados por las situaciones de

violencia que enfrentan en su hábitat y que inciden además en la estructura familiar y en el comportamiento y actitudes de los integrantes del núcleo familiar (Escudero, 2005).

4.2.2 Afecciones en la Salud

Es común que los estudiantes manifiesten que están cansados, que no tienen ganas de hacer nada, que les duele la cabeza, sentir soledad y llegar a presentar crisis de ansiedad. Todos estos elementos dan cuenta que experimentan algún nivel de depresión a partir de las condiciones que viven.

Tal es el caso SHM 16 años / mujer que refiere...*cuando me siento triste me junto con algunas amigas y amigos compramos cervezas u otras cosas (bebidas alcohólicas) para olvidar el dolor y la culpa.*

Está estudiante ha enfrentado tres muertes de forma directa, prima, abuelo y padre, la primera causada por un accidente cuando ambas fueron a nadar, ella siente ser la responsable del fallecimiento de su prima, que era menor, por haber sido ella quien la invitó a jugar en el agua, situación que no logra superar y asume culpa por el hecho ocurrido. Las otras dos muertes fueron por causas naturales, pero al ser cercanos los acontecimientos se genera en ella un sentimiento de vínculo con la muerte.

Otro caso es el de DEMO 17 años / mujer quien expresa... *extraño a mi mamá, yo le pido que me visite y me promete venir, pero la espero el día que me dice llegará y no llega, no me cumple, por lo que me enoja y lleno de mucha tristeza, pero aunque mi mamá me haya abandonado, yo la quiero mucho.*

LJT 16 años la cual comenta, *no me baño porque no me dan ganas, no me gusta peinarme, no tengo porque hacerlo, además mis compañeras son unas pesadas no me quieren por mi apariencia, yo por eso las insulto.*

En ambos casos se da una situación de aislamiento y de reacciones encontradas como ira y agresión, lo cual las excluye de forma paulatina del círculo de compañeros y compañeras, teniendo cada vez más frecuente la idea de abandono escolar.

MASA 17 años refiere... *no cuento con el apoyo ni comprensión de mis padres, por lo que me siento sola, es por eso que cuando algún chico me escucha siento que soy importante para él y así comienzo a tener relaciones sexuales con ellos, pero cuando algo no les parece termino con ellos,... no sé si quiero seguir estudiando, creo que estudiar no sirve de mucho, solo me hace perder tiempo.*

SSL 16 años indica que... *nadie me quiere... mi padre ni me conoció, mi mamá me dejó con mi abuela, no me quiere nadie, estoy solo, por eso consumo drogas y alcohol, cuando estoy con mis amigos me siento bien, ellos tienen problemas como yo pero juntos olvidamos los problemas.*

La búsqueda de respuesta a las condiciones que enfrentan los y las adolescentes, no les hace más que permanecer en el problema y más grave aún al generar otras situaciones de mayor problemática. Como enfermedades de transmisión sexual o el consumo de drogas más fuertes, mermando la salud física y mental así como las posibilidades de una mejor vida.

Las dificultades generadas por la organización familiar, así como de violencia o depresión no son las únicas que aquejan a los y las adolescentes y los llevan a tomar la decisión de abandono escolar, existen algunas otras que fueron comentadas en las sesiones de trabajo y se aprecian en la Tabla 4.

Tabla 4. Factores presentes en la toma de decisión de abandono escolar

Problemática	Hombre	Mujer
Duelos no realizados		2
Violencia intrafamiliar	3	4
Inestabilidad familiar	5	5
Discriminación	1	1
Bullying	1	1
Crisis nerviosas y ansiedad		1
Soledad	2	2
Agresividad	1	1
Tristeza		2
Drogadicción	2	1
Alcoholismo	2	2
Trabajos forzados		2
Embarazo Temprano		2
Abuso sexual		1

Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas (2017).

Como se observa en la Tabla 4, existen tendencias en cuanto a los factores de orden personal, de las relaciones intrafamiliares, en el entorno escolar y social que inciden en el estado emocional y bienestar del alumnado y que pueden incidir en la deserción. Destaca entre estas la violencia intrafamiliar, la discriminación y el bullying, los cuales generan diversas problemáticas que afectan tanto la salud emocional como física del estudiantado, fenómenos que viven de forma personal, pero que se encuentran en el entorno social y escolar. Lo cual da cuenta, como señaló Craig (1997) la forma en que el contexto influye en la vida de los jóvenes y es causante de estrés (Lazarus y Folkman; 1986) y depresión (Bleichmar, 1994 y Andrade, 2006).

Deficiente salud física y emocional coloca a las y los adolescentes en una situación de vulnerabilidad, como indica Foschiatti (2004) el grado de exposición a malas condiciones es causante directo de exclusión y pobreza.

4.2.3 Acceso a Recursos Económicos como Incidente en la Deserción Escolar

Si bien las familias de todos los y las participantes del grupo entrevistado, se encuentran en un estrato económico bajo, ninguno de ellos refiere que sea el dinero el factor por el cual consideran dejar de estudiar. No obstante la dedicación al trabajo de padres y madres para garantizar la subsistencia de su familia, puede incidir en la calidad de la atención que brindan a sus hijos e hijas. Los recursos para su manutención provienen de actividades en el campo como el cultivo de maíz, hortalizas o cría de cerdos y gallinas, en otros es fruto de la venta de la fuerza de trabajo de quienes son sus tutores, como obreros, mariachis, trabajadoras domésticas o el comercio de los cultivos que producen o algunos otros como productos naturistas para la salud. En menor medida, tres estudiantes participan en trabajo agrícola o en actividades de comercio, situación que evidencia lo que señala Fields (2001), la pobreza se observa a través de la incapacidad de las familias de disponer recursos para satisfacer sus necesidades básicas por ello se da una incorporación temprana de sus integrantes al mercado laboral.

Las autoridades educativas así como las instancias de gobierno mexicano abocadas a atender a personas con pobreza tienen diferentes programas que otorgan una ayuda económica a estudiantes que se encuentran en posibilidades de desertar del sistema educativo. En el caso del CBTA 255 el 66.2% de los y las alumnas accedieron a la institución con una becas del programa PROSPERA que está abocado a apoyar a poblaciones de bajos recursos económicos con la finalidad de permanecer y concluir su formación escolar, y por parte de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEM), que son implementadas a través de la Coordinación de Becas de la Subsecretaría de Educación Media Superior (CBSEMS) este es un apoyo monetario para estudiantes de educación

media superior que tiene como objetivo fomentar el ingreso, permanencia, egreso, continuación de estudios y el desarrollo de actividades académicas, a estudiantes en situación de pobreza y vulnerabilidad, dentro del cual el 7.4% de la población del plantel cuenta con este apoyo.

También existe una beca para transporte la cual ofrece a los y las alumnos un apoyo para solventar el transporte de su casa a la institución educativa con la finalidad de impulsar a los jóvenes a continuar sus estudios brindándoles una ayuda económica de \$400.00 (cuatrocientos pesos), la cual es recibida por 10 meses (SEP, 2017).

El apoyo orientado a promover el ingreso y/o permanencia del estudiantado en la Educación Media Superior, consiste en un apoyo económico durante 10 meses de \$725.00 para alumnos de 1ro y 2do semestre, \$800.00 para alumnos de 3er y 4to semestre y \$875.00 para alumnos de 5to y 6to semestre, la cual debe ser refrendada encada ciclo escolar.

Los requisitos para solicitar estas becas varían de acuerdo al programa y en el caso de Prospera los alumnos que reciben estímulo lo han tenido desde el nivel previo de formación y continúan complementado la solicitud y entregando evidencias de calificaciones del periodo y con ello continuar recibiendo la beca. Sin embargo los lineamientos para obtenerla no son estrictos pues se solicitan aspectos como CURP, cuenta de correo electrónico activa, ser estudiante regular, no haber concluido los estudios, llenar la solicitud,

De acuerdo a los registros de control escolar (2017) del CBTA 255, en la institución 302 alumnos son beneficiarios de algún tipo de beca, de los cuales 268 proviene del programa Prospera y 34 son otorgadas por la SEMS. De los 15 estudiantes participantes de en las entrevistas 10 son beneficiarios de un apoyo monetario, mismo que varía de \$400.00 a \$1350.00 mensuales dependiendo de la beca y el nivel.

Dentro de los programas orientados a combatir la deserción escolar como lo es el de Yo no abandono, también se considera proporcionar becas para estudiantes en

riesgo de deserción escolar, sin embargo el CBTA 255 comenzó el trámite en el periodo 2016-2017, pero éste no se concretó, contemplando volver a solicitar dentro del ciclo escolar 2017-2018 esperando se tengan beneficiarios de este programa.

Un punto importante que se observó durante las entrevistas y en general con los y las alumnas, es que tiene la idea de que los padres son los responsables de brindar los recursos para manutención y educación. En el medio rural existen jóvenes que ayudan a sus padres en las actividades de la casa pero otra parte refiere que el papá debe brindar todo lo necesario.

La población que recibe un apoyo económico a través de una beca es reducida, y esto está vinculado al bajo interés por parte del alumnado por tramitar algún tipo de beca. Al respecto los docentes consideran que el alumno no pone empeño para poder acceder a estos apoyos.

Si bien los recursos económicos son necesarios para poder solventar las necesidades de alimentación, salud, vivienda o ropa, los jóvenes entrevistados no ponen estos como condicionante de su abandono escolar. Sin embargo el contexto empobrecido que refieren determina la posibilidad de su desarrollo, al igual que lo ha hecho con sus padres y autores como Kasarda, (1993); Audas, 2001; Bemak (2001); i- Ying (2005); Sotavent (2007); Cataldi (2009) y Montgomery (2011) concuerdan que el estatus socioeconómico, así como el acceso a recursos, son factores que influyen en la decisión de deserción escolar.

4.2.4 Los Resultados Académicos como Factor para Desertar

De acuerdo a los datos recabados en control escolar del CBTA 255 en el semestre de febrero-julio 2017, los alumnos registrados en reprobación fueron 129, divididos en 49 alumnos de 2° semestre, 56 alumnos de 4° semestre y 24 alumnos de 6° semestre.

Las materias con mayor número de reprobados son en primer lugar inglés con 40 alumnos, en segundo lugar están biología con 22 alumnos y matemáticas que engloba algebra, geometría y cálculo con 19 alumnos en reprobación.

Los procesos de enseñanza-aprendizaje en el plantel tienen establecido la posibilidad de hacer exámenes para acreditar la asignatura dentro del mismo periodo en el que se cursa, pero si el alumno no logra aprobar se tiene que volver a cursar, situación que enfrenta al estudiante en condición de reprobación a sumar más asignaturas dentro de un periodo a las ya establecidas en el currículo.

El que las y los estudiantes tengan que volver a cursar materias por semestre, de acuerdo a la información de control escolar (2017) son: 2° semestre, 12 alumnos en recursamiento; 4° semestre, 14 alumnos en recursamiento y 6° semestre, 5 alumnos en recursamiento. Se destaca que el promedio del desempeño académico por semestres no es alto: 2do. 7.19, 4to. 7.43 y 6to. 7.58, con un promedio general dentro del plantel de 7.39. Ello dentro de una escala de 10.

De forma particular de las y los 15 estudiantes entrevistados 4 alumnos han reprobado de 2 a 3 materias, recuperándose con trabajo y exámenes extraordinarios, en el caso de las materias en las que no logran recuperarse se presenta por lo menos 1 materia en recursamiento.

La falta de concentración y el poco interés de los alumnos ocasionan un bajo rendimiento en el área académica, lo que concuerda con lo expuesto por Abril (2008), que indica que la falta de interés y problemas de conducta son agravantes de la problemática de abandono escolar. Otra repercusión que se tiene radica en el hecho que las y los jóvenes no aprovechen el conocimiento que se brinda en las asignaturas, pasando a otro semestre con las carencias de conocimiento, dificultando así el proceso de aprobación en las siguientes materias debido a que su marco referencial queda sin conocimientos básico para sustentar las asignaturas de los siguientes semestres.

El fenómeno de reprobación y recursamiento es uno de los factores por lo que los alumnos llegan a desertar, dado a que acumular materias reprobadas incrementa la carga de trabajo, y se ven superados para cumplir con las exigencias que esto implica, tampoco pueden manejar el aumento de estrés que genera la creciente demanda académica y que aunado a los diversos problemas que enfrenten en el

orden familiar se convierte en un detonante perfecto para abandonar sus estudios. Lo cual concuerda con lo que señaló Choque, (2009) los sistemas educativos no siempre atienden a las características propias de los estudiantes y al experimentan repetición de cursos y fracaso escolar, tiene niveles académicos bajos (Benito (2007).

Aunado a las dificultades académicas que enfrentan las y los estudiantes entrevistados se debe considerar las carencias estructurales y materiales que presenta el CBTA 255, ya que como señala Román, (2013) la pobreza es acentuada cuando los sistemas educativos presentan insuficiencias.

Capítulo V. Conclusiones y Recomendaciones

Los factores que intervienen en la deserción escolar son amplios y de muy variada naturaleza, la presente investigación, al trabajar con alumnos y alumnas que se encontraban aun estudiando, da posibilidad de establecer algunas acciones con la intención de incidir en la mejora de sus ambientes y con ello poder concluir su formación a nivel medio superior; y en alguna medida ampliar su perspectiva para continuar su escolarización.

Los resultados obtenidos permiten concluir que se acepta la hipótesis y objetivo general, ya que se identificaron factores tanto internos como externos que inciden en la deserción escolar. Dentro de los primeros se encuentra la falta de conocimiento y competencias en el manejo de las emociones causadas por la inestabilidad propia del periodo de la adolescencia y acrecentadas por las condiciones de pobreza a las que se enfrentan en su contexto. Otros factores internos identificados son la victimización ante la reconfiguración familiar, tristeza, ansiedad, depresión, la falta de interés, descuido de su salud. Los cuales son detonantes de crisis emocionales, ante las cuales los y las jóvenes refieren que como primera opción para salir de estas crisis está dejar la escuela. Así mismo la falta de conocimiento de sí mismos en relación con la importancia que debe tener la educación en sus vidas no está presente, por ello en la primera oportunidad consideran desertar de la institución educativa.

El inadecuado manejo de los factores internos genera conductas que en determinado momento derivan en factores externos, como son bullying, alcoholismo, drogadicción, embarazos a temprana edad o conductas delictivas entre otras. Todos ellos presentes en mayor o menor medida en las y los alumnos participantes de esta investigación.

El factor externo más referido fue la falta o inadecuada comunicación en el contexto familiar. Las y los jóvenes consideran que los padres no les prestan la atención necesaria; esto se asocia a que en San Andrés Calpan, donde se realizó

la investigación, los grupos familiares viven en situación de alta marginación, lo que lleva a que los padres tengan que buscar alternativas para solventar los gastos familiares a través de la venta de su fuerza de trabajo a través de la migración ya sea dentro del país o hacia los Estados Unidos de Norteamérica, y en el caso de las mujeres madres, trabajar fuera de casa en jornadas amplias, con las finalidades de mejorar su condiciones económicas. Situación que ocasiona fracturas en las familias. Lo que deriva en los jóvenes conductas de depresión por la ausencia o el cambio de roles, pero principalmente por situaciones de abandono, ya que la carencia de la figura paterna o materna y en ocasiones de ambas, que les brinde además de recursos, afecto y contención ante los diversos cambios que enfrentan, los pone en una situación de vulnerabilidad. Lo que permite aceptar las hipótesis específicas uno y dos referentes a:

He1 La tendencia migratoria derivada de procesos de empobrecimiento en el contexto de estudio, incide en la desintegración familiar y expectativas de migración temprana entre las y los jóvenes, factores que favorecen la deserción en estudiantes del CBTA 255 en el municipio de Calpan.

He 2 Problemas de comunicación intrafamiliar y en ámbito escolar, a lo que se suma la falta de competencias personales para el manejo de emociones en las y los jóvenes son factores que inciden en la deserción escolar en alumnos de educación media superior en el espacio educativo en estudios.

Un elemento que tiende a intensificar los sentimientos de abandono e incomprensión dentro de la familia, es la construcción de un modelo de familia que hacen los medios de comunicación, los cuales muestran de forma constante una imagen idealizada de familia; y cuando los jóvenes sienten que su familia no encaja en ese estereotipo, entran en conflicto, generando la idea de que no tienen una familia. Con ello se inicia la comparación de su familia con la de otros compañeros y eso se vuelve un problema que no solo distrae su atención, sino también comienzan a tomar actitudes negativas, victimizándose por no tener lo

que los demás tienen. Siendo también una puerta que abre los caminos de muchos otros males, ya señalados, como el consumo de drogas o alcohol.

En la mayoría de los casos los adolescentes participantes no ubican con claridad que es una emoción, una habilidad o una actitud y eso los confunde, ya que al no identificarlas no pueden trabajar sobre ellas para llegar a manejarlas de mejor forma. Lamentablemente en nuestro país no se tiene una cultura de educación emocional, sin embargo se recomienda informar y formar a los adolescentes en relación a que pueden recurrir a diferentes profesionales para que brinden apoyo y orientación ante las diversas situaciones que enfrenta. Lo cual lleva a aceptar la hipótesis específica 3 que indica que: La falta de capacitación adecuada para poner en marcha las estrategias de apoyo temprano para el estudiantado con características de riesgo de deserción en el espacio educativo de estudio inciden en la deserción escolar.

Se hace necesario orientar al adolescente en relación a que la partida, de uno de sus padres, es derivada por la necesidad de cubrir sus necesidades materiales, y que no es una decisión que se tome por que no son queridos, por el contrario es su cariño, responsabilidad y preocupación como padres lo que los enfrenta a emigrar. También se recomienda que los orientadores educativos, docentes y familiares directos brinde información sobre la composición familiar, ya que está no debe obedecer a patrones establecidos por los medios de comunicación, no existe un patrón único, lo que realmente importa es lo comunicación y vínculos que en ella se generan.

No ha sido objeto de la presente investigación el indagar sobre los procesos de acompañamiento que él o la docente realiza a estudiantes que tienen problemas de reprobación, pero no por ello se puede negarse que existe la necesidad de explorar sobre el tema ya que la incidencia entre reprobación y abandono escolar es alta y directa. Así mismo es necesario conocer sobre los conocimientos y habilidades adquiridas en la formación previa a la educación media superior, porque no se puede subsanar deficiencias que se arrastran de la formación

anterior de formación de forma rápida y eficiente. Por lo que se recomienda indagar sobre esta temática.

Se reconoce que los programas orientados a disminuir la deserción escolar como lo son Yo no Abandono, Construye T y Acompañamiento XXX, son amplios y han llegado a los niveles más altos de la política educativa en México, esto puede ser valorados como positivo, pero ninguno de ellos de forma precisa se implementa de forma eficiente, pues si así fuera en el CBTA 255 vería reducida su tasa de deserción.

Aunado a los procesos de acompañamiento que él y la estudiante tiene dentro del CBTA 255 derivados de los programas que tienen establecidos, se debe considerar que en el contexto educativo mexicano, se está generando una importante reforma educativa la cual plantea incorporar de forma puntual la atención a aspectos socioemocionales del estudiantado; lo que implica que docentes y tutores incrementen su carga laboral, además de requerir amplia formación para realizar esta tarea. Por tanto se tiene el desafío de preparar y conformar a los equipos de trabajo con carácter interdisciplinario que sean capaces de atender la formación emocional desde el entorno educativo, considerando que en gran medida las problemáticas tienen su origen en el contexto familiar.

La presente investigación da cuenta que la educación es un elemento importante en el desarrollo social. Si las instituciones educativas pretenden incidir en el crecimiento de las personas que forman y con ello transformar su entorno se hace necesario replantear como se implementan los programas orientados a combatir la deserción escolar. Pero también se debe considerar que no solo el alumnado debe sufrir una transformación positiva, todos y todas las implicadas son responsables por ello deben reconocer sus capacidad y ante ellas gestionar su crecimiento para así realmente contribuir al desarrollo social no solo de las poblaciones vulnerables, sino también de la población en su conjunto.

Bibliografía

Andrade, P. Betancourt, D. y Orozco, L. (2006). *Control parental y depresión en niños*. En XI Congreso Mexicano de Psicología Social. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Parte 5, Capítulo 6.

Alonso, C. M., Gallego, D. J. y Honey, P. (1997). *Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Mensajero.

Ares, P. (2002). *Psicología de Familia. Una aproximación a su estudio*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Audas, R., y Willms, JD (2001). *El compromiso y la deserción escolar: Un ciclo de vida perspectiva*. Quebec, Canadá: MDRHC Centro de Publicaciones.

Banco Mundial (1990). La medición de la pobreza. En *Revista de Comercio Exterior*. 42 (4).

Ayuntamiento de Calpan, (2017). *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Puebla. Calpan*. Recuperado de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/municipios/21026a.htm>
!

Behrman, J. y Taubman, P. (1986). Orden de nacimiento, escolaridad y ganancias. *Journal of Labor Economics*, 4 (3), 121-145.

Betancourt, D. y Andrade, P. (2006). *Percepción del control parental en padres e hijos*. En XI Congreso Mexicano de Psicología Social. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. 99, 763-768.

Benito, A. (2007). La LOE ante el fracaso, la repetición y el abandono escolar., 43 (7), 1-11.

Bleichmar, H. (1994). *La depresión: un estudio psicoanalítico*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Bowen, J. y Hobson P. (1979). *Teorías de la Educación. Innovaciones importantes en el Pensamiento Educativo Occidental*. Limusa México. Primera impresión.

Calero, J., Choi, A. y Waisgrais, S. (2010). Determinantes del riesgo de fracaso escolar en España: una aproximación a través de un análisis logístico multinivel aplicado a PISA-2006. *Revista de Educación*. Número extraordinario, 225-256.

Carbonell, J; Carbonell, M y González M. N. (2012). Las Familias en el siglo XXI: Una mirada desde el Derecho. Universidad Autónoma del Estado de México, *Instituto de investigaciones jurídicas. Serie: Estudios Jurídicos*, 205.

Carranza-Peña, L., & Sandoval-Forero, E. A. (enero-junio de 2015). Docencia, Convivencia y Permanencia Escolar en un Bachillerato. *Revista "Ra Ximhai"* Universidad Autónoma Indígena de México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/461/46139401005.pdf>

CEIGEP - Comité Estatal de Información Estadística y Geografía del Estado de Puebla (2017). *Fichas Municipales. Información Básica del Municipio: Calpan*. Recuperado de <http://www.coteigep.puebla.gob.mx/est231.php?muni=21026>

Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) 255, (2012). *Plan Académico de Mejora Continua 2012-2013*. Recuperado de <https://documents.tips/documents/centro-de-bachillerato-tecnologico-agropecuario-no-255-san-andres-calpan.html>

Choque, R. (2009). Ecosistema educativo y fracaso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49 (4), 1-9.

Coleman, J. (1993). *La familia como ámbito de socialización de los hijos*. Madrid: Narcea.

Coleman, J. (1994). *Psicología de la Adolescencia*. Madrid: Morata.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2016). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2015*. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/37939/Puebla_026.pdf

CONAPO (2013). *Índice Absoluto de Marginación 2000-2010*. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Indice_Absoluto_de_Marginacion_2000_2010

Cortes, F. (2002). Consideraciones sobre la marginalidad, marginación, pobreza y desigualdad en la distribución del ingreso. *Papeles Población*. 8 (31). 9-24. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252002000100002

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (1917). Recuperado de <https://mexico.justia.com/federales/constitucion-politica-de-los-estados-unidos-mexicanos/gdoc/>

Dallal, E. (2001). *Caminos del desarrollo psicológico. De la identidad de género México al final de la adolescencia*. México: Plaza y Valdés. Vol. III.

De Pina Vara, R (2005). *Diccionario de Derecho*. Editorial, Porrúa. México.

DGETA (2016). *Programa Nacional de Atención y Acompañamiento para el Desarrollo Integral del Estudiante*. Recuperado de <https://drive.google.com/drive/folders/0BwwBKsUTEkJeUFFoSWIBR01ISFE>

De Buen, N., Morgado, V.E. (1997). El nacimiento del derecho al trabajo, en instituciones de derecho del trabajo y de la seguridad social. Instituto de Investigaciones Jurídicas. Universidad Autónoma de México. Serie G, Estudios doctrinales. 188. México.

De la Gándara, M. (1999). *Ansiedad y angustia: causas, síntomas y tratamiento*. Madrid: Pirámide.

Diario Oficial de la Federación 9 de febrero de 2012. Recuperado de http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5233070&fecha=09/02/2012

Díaz, Á. H. F. (2009). Análisis sobre la deserción en la educación superior a distancia y virtual: El caso de la UNAD–Colombia. *Revista de Investigaciones UNAD*, 8(2), 117-149.

DSM-IV-TR. (2003). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* ELSEVIER-MASSON. Barcelona, España.

Dulanto (2000) *El Adolescente*. México. Ed. Graw Hill Interamericana.

Echeburúa, E., Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22 (2), 91-95.

Eckert, H. (2006). Entre el fracaso escolar y las dificultades de inserción profesional: la vulnerabilidad de los jóvenes sin formación en el inicio de la sociedad del conocimiento. *Revista de educación*, 341, 35-55.

Escudero, J. M. (2005). Fracaso escolar, exclusión educativa: ¿de qué se excluye y cómo? Profesorado. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 1-24.

Estévez, E.; Martínez, B.; Jiménez, T. (2009). Las relaciones sociales en la escuela: El problema del rechazo escolar. *Psicología Educativa*. 15 (1) 5-12. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/belen/psicolog-educt.pdf>

Faci, F. (2011). El abandono escolar prematuro en España. *Avances en Supervisión Educativa*. Recuperado de http://www.adide.org/revista/index.php?option=com_content&task=view&id=416&Itemid=65

Fandiño P. Y. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista iberoamericana de educación superior*. 2(4), 150-163.

Fernández Enguita, M., Mena, L. y Riviere, G. (2010). *El fracaso y abandono escolar en España*. Barcelona: Fundació La Caixa.

Ferullo, H. (2006). El concepto de pobreza de Amartya Sen. *Revista Valores en la Sociedad Industrial*, 10-16. Recuperado de https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiCkOn__N_XAhWm54MKHUPjCCQQFggnMAA&url=https%3A%2F%2Fdiagonalnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2149671.pdf&usq=AOvVaw3ZD0hbf5YUmgw6sqyPROV6

Ferrari, M; Kolostian, S. (1994). La importancia de la familia. Sau Paulo: Cortéz; pp. 11-15.

Freire, P. (2004). *La educación en la práctica de la libertad*. Siglo XXI. España, Editores, S.A.

Foschiatti, A.M (2004). Vulnerabilidad Global y Pobreza. Consideraciones Conceptuales. *Revista Geografía Digital. IGUNNE* 1 (2). Recuperado de http://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/AnaFOSCHIATTI_Vulnerabilidadypobreza.pdf

Galimberti, H. (2007) *Diccionario de Psicología*. Editorial Siglo XXI. México.

Gamoran, A. (2001). Enseñanza en América y Desigualdad Educativa: Una predica para el siglo XXI. *Sociología de la Educación*, 74, 135-153.

Gelles, R. Levine, A. (2000). *Sociología con aplicaciones en países de habla hispana*. México: McGraw Hill

Gervilla, C. E. (1998). Educación y valores. En Alta rejos. Et. Al. (comps). *Filosofía de la educación*. Pp 399-426. Madrid: Dykinson.

Gilés, J.; Basilio, M. y Arziga, J. (2010). Contexto y política de la educación. *Revista Digital de Tecnología de la Información y Comunicación*. 6(1). Recuperado de <http://ticsm.org/argiles1.html>

Gómez, E. O., Guardiola, V. J.V (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia juris*, 10(1), 11-20.

Gustavikno, E (1987) *Derecho de Familia Patrimonial. Bien de Familia. Tomo I. Segunda Edición*. Argentina. Sarramona, J., Vázquez, A. J., Sarramona, G., Vázquez, G., & Colom, A. J. (1998). *Educación no formal*. Ariel.

Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (4th ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.

Hernández Flores, J. A. (2016) Capital cultural y estrategias educativas en hogares periurbanos. Un estudio comparativo en tres localidades del centro de México, *Perfiles Educativos*, 38(154), 154-172.

Hurlock, E. B. (1987) *Psicología de la adolescencia*. México. Ed. Paidós.

INEGI (2009). Reporte de la encuesta Nacional de Deserción Escolar. Recuperado de http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10787/1/images/Anexo_6Reporte_de_la_ENDEMS.pdf

INNE, (2011). *La educación media superior en México. Informe 2010-2011*. México. Recuperado de <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/D/235/P1D235.pdf>

Jersild, A. T (1963). *La psicología del Adolescente*. 2da. ED. Nueva York. Macmillan.

Khan, M. H. (2001). *La pobreza rural en los países en desarrollo. Su relación con la política pública*. Washington: Fondo Monetario Internacional.

Latorre, J.M. Montañés, J. (2004) *Ansiedad, Inteligencia Emocional y Salud en la adolescencia. Ansiedad y Estrés*. Universidad de Castilla la Mancha. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Jose_Latorre3/publication/260655424_Ansiedad_inteligencia_emocional_y_conductas_de_salud_en_la_adolescencia/links/54afc1ee0cf2b48e8ed6921a.pdf

Leibowitz, A. (1974). Tasa de inversión de niños. *Revista de Economía Política* 82 (2), 111-131.

Luna, R. S. (Diciembre de 2015). EL ABANDONO ESCOLAR PREMATURO EN ZONAS RURALES DE EUROPA Y ESPAÑA. . Obtenido de Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España: www.adide.org/revista

Mackinnon, R. A. (1973). *Psiquiatría Clínica Aplicada*. México: Editorial Interamericana

Maddaleno, M., Morello, P., Infante, E. F. (2003). Salud y desarrollo de adolescentes y jóvenes en Latinoamérica y El Caribe: desafíos para la próxima década. *Salud pública de México*, 45, S132-S139.

Martín, E. (2005). La Construcción de los Problemas Juveniles. *Nómadas (Col)*, (23), 86-93.

Martin, E., Tobin, T. & Sugai, G. (2002). Información actual sobre la prevención de la deserción: ideas de los profesionales y la literatura. *Prevención del fracaso escolar*, 47(1), 10- 17. doi: 10.1080/10459880309604423

Martínez, J., Fuertes, A., Ramos, M. y Hernández, A. (2003). Consumo de drogas en la adolescencia: importancia del afecto y la supervisión parental. *Psicothema*. 15(2), 161-166

Martínez, R. A. y Álvarez, L. (2005). Fracaso y abandono escolar en: Educación Secundaria Obligatoria: implicación de la familia y los centros escolares. *Aula Abierta*, 85, 127-146.

Mathus Robles, M.A. (2008). Principales aportaciones teóricas sobre la pobreza. En construcciones a las ciencias sociales. Recuperado de www.eumed.net/rev/ccss.

http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1342823160_52.pdf

Merino Fernández, José V. (2011). "La educación a lo largo de la vida." Recuperado de quadernsanimaio.net/ANTERIORES/catorce/Merino.pdf

Mercado, S. P. Y Nava R. R. (2013) Calidad de vida y expectativas de migración en jóvenes de zonas rurales del Estado de México Población y Salud en Mesoamérica, Col. 10, Núm. 2, enero-junio, 2013, pp 1-19 Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44625652004>

Mora Salas, L. (2007). La familia en la sociedad de hoy. Vivencias de venezolanos de clase media. (Spanish). Athenea Digital (Revista de Pensamiento de Investigación Social), Retrieved September 7, 2007, from Fuente Académica.

Moreno, S.P., Ortiz, G. C., Marrufo H. E. (2004) Veinticinco años de Políticas de desarrollo social en México. Sociológica. 54, pp.55-75.

Moreno, T. (2006). Informe final de investigación: La evaluación de alumnos en educación secundaria. Proyecto SEP-SEByN Conacyt. Recuperado de http://www.academia.edu/3284482/UNIVERSIDAD_AUTÓNOMA_DEL_ESTADO_DE_HIDALGO_INSTITUTO_DE_CIENCIAS_SOCIALES_Y_HUMANIDADES_ÁREA_ACADÉMICA_DE_CIENCIAS_DE_LA

Midgley, J. (2014) Desarrollo Social: Teoría y Práctica. Madrid, España. Editorial FGUPM. Pp.288.

Munari, A. (1999). Jean Piaget (1896 – 1980). **Revista Comparada de Educación.** (1-2): 315-332 Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/234238>

Munarriz U. V., & Lima A, L. (2015). Bullying y el desarrollo de identidad personal y social de los estudiantes de zona rural en la Institución Educativa N° 36005 del Distrito de Ascensión-Huancavelica. Recuperado de <http://repositorio.unh.edu.pe/bitstream/handle/UNH/692/TP%20-%20UNH%20PRIM.%200040.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Muuss, R.E. (1997). Teorías de la adolescencia. México: Paidós. Pp. 225.

Navarro, S.N. (2001) Marginación Escolar en los jóvenes. Aproximaciones a las causas de abandono. Revista de información y análisis. N 15. Pp. 43-50
Recuperado de <http://www.carm.es/ctra/cendoc/haddock/13412.pdf>

Narro Robles, José; Martuscelli Quintana, Jaime y Barzana García, Eduardo (Coord.).(2012) Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional. [En línea]. México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, UNAM
Recuperado de <http://www.planeducativonacional.unam.mx/present.html>

OCDE, (2009). Perspectivas económicas para América Latina 2009. Recuperado de <http://www.oecd.org/dev/americas/perspectivaseconomicasdeamericalatina2009.htm#Content>

Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. Anuario de Psicología 37(3) 209-223. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61838/82584&q=clicas>

Oliva, D., Parra, J., Sánchez, Q., y López, G. (2007). Estilos educativos maternos y paternos: Evaluación y relación con el ajuste adolescente. 23(1), 49-56

Oliva, E. y Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris* 10(1). Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-85712014000100002

ONU (2017) Temas Mundiales. Drogas. Recuperado de: <http://www.un.org/es/globalissues/drugs/>

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2014). El embarazo en adolescentes. Recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs364/es/>

Osorno, J., Vallejo, A., Mazadiego, T., Segura, B., Cruz, A., Vázquez, A., Hernández, J. y Quiroz, L. (2007). Comparación de problemas libremente expresados de adolescentes mexicanos y españoles. Presentado en el X Congreso de metodología de las ciencias sociales y de la salud. Barcelona.

Rousseau, J. (2008) *El Contrato Social*. Editorial. Maxtor. Reimpresión

Papalia, D. & Wendkos Olds, S. (1992). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. México: Mc Graw Hill.

Plá S. (2015). Debates contemporáneos sobre la inequidad y la exclusión educativa en América Latina. *Sinéctica* 44. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2015000100013

Peurifoy, R. (1999). *Cómo vencer la ansiedad*. Bilbao: Descleé de Brouwer: Descreer de Brouwer.

Poy Solano, L (2013) México, primero en deserción escolar de 15 a 18 años: OCDE. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2013/06/25/sociedad/036n1soc>

Porras, V. D. C. A., Paz, F. C., López, D. P. C., Toalá, M. C. D., Mendoza, M. D. C. H., Pérez, V. A. P., & Zambrano, Y. E. P. (2015). Concepción del bullying en estudiantes de nivel bachillerato de los Altos de Chiapas: Un estudio exploratorio. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, (55).

Procuraduría Agraria. (2010) Rezago educativo en la población mexicana. *Revista Estudios Agrarios*. 44 Recuperado de http://www.pa.gob.mx/publica/rev_44/estadisticas/Estad%C3%ADsticas.pdf

Ramírez, L., Víctor R., (2010). Educación para adultos en el siglo XXI: análisis del modelo de educación para la vida y el trabajo en México ¿avances o retrocesos? ***Tiempo de Educar***, Enero-Junio, 59-78.

RAE. (06 de 2017). DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Recuperado de <http://www.rae.es/>

Rodríguez. E., Mejía, I. y Sánchez E. (2002). Jóvenes y relaciones grupales. Dinámica relacional para los tiempos de trabajo y ocio. INJUVE. España. Recuperado de https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwilrJjN5bzXAhVGrVQKHcDwA_gQFggsMAE&url=http%3A%2F%2Fadolescenciayjuventud.org%2Fgenerico%2Fdescargar_doc.php%3FId%3D73869%26Id2%3D1&usg=AOvVaw3j943XFyVT_H7KgwFV7IxD

Rochenblave- Spenlé, A. (1989). *El adolescente y su mundo*. Barcelona: Herder

Raven, J., Raven, J. C. y Court, J. H. (2003). *Standard Progressive Matrices*. Manual, Section 3. Oxford: Oxford Psychologists Press.

Sánchez, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. Revista La Revue du REDIF, 2 (1), 15 - 22.

SEDESOL (S/A) Microregiones. Catálogo de localidades. San Andrés Calpan (2013). Recuperado de <http://www.microrregiones.gob.mx/zap/zapmapas/base2011/g21026.gif>

Secretaría de Educación Pública (SEP), (2015). Manuales. Yo no abandono. Tomado de <https://www.gob.mx/sep/documentos/manuales-yo-no-abandono>

Secretaría de Educación Pública (SEP), (2015). Construye T. Recuperado de <https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/programa-construye-t-4598>

Secretaría de Educación Pública (SEP), (2014). Manual para prevenir el riesgo de abandono escolar en la educación media superior. Editorial. Proceso, S.A de C.V. (IEPSA).

Secretaria de Educación Pública (SEP), (2017). Estadística del Sistema Educativo México. Ciclo escolar 2015-2016. Recuperado de http://www.sniesep.gob.mx/descargas/estadistica_e_indicadores/estadistica_e_indicadores_educativos_15MEX.pdf

Secretaria de Educación Pública (SEP), (2017) Programa de Becas de Educación Media Superior. Recuperado en: www.becasmediasuperior.sep.gob.mx

SEMS (2012). Reporte de la encuesta nacional de deserción en la educación media superior. Recuperado de http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10787/1/images/Anexo_6Reporte_de_la_ENDEMS.pdf

Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) (s/F). El adolescente y su grupo social. Recuperado de <http://sitios.dif.gob.mx/cenddif/wp-content/uploads/2015/08/3.-El-Adolescente-y-su-grupo-social.pdf>

Subsecretaría de Educación Media Superior, (2017). Yo No Abandono. Recuperado de http://www.sems.gob.mx/swb/sems/yo_no_abandono

Shutt-Aine, J., & Maddaleno, M. (2003). Salud sexual y desarrollo de adolescentes y jóvenes en las Américas: Implicaciones en programas y políticas. OPS.

Trautmann, M. A. (2008). Maltrato entre pares o "bullying": Una visión actual. *Revista chilena de pediatría*, 79(1), 13-20. <https://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062008000100002>

Tinto, V. (1989). Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva. *Revista de educación Superior* 13 (71). Recuperado de <http://publicaciones.anui.es.mx/acervo/revsup/res071/art3.htm>

Vallejo, A. (2002). Estilos parentales y conflictos de autoridad entre padres y adolescentes totonacas en el medio rural. Tesis de doctorado, México: Facultad de psicología. UNAM

Villalobos-Hernández, Aremis, Campero, Lourdes, Suárez-López, Leticia, Atienzo, Erika E, Estrada, Fátima, & De la Vara-Salazar, Elvia. (2015). Embarazo adolescente y rezago educativo: análisis de una encuesta nacional en México. *Salud Pública de México*, 57(2), 135-143. Recuperado en 15 de noviembre de 2017, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342015000200008&lng=es&tling=es

Villar, P., Luengo, M., Gómez, J. y Romero, E. (2003). Una propuesta de evaluación de variables familiares en la prevención de conductas problemáticas en la adolescencia. *Psicothema*, 15(2), 581-588

UNESCO (2005). La educación como derecho humano. Recuperado de http://www.unescoetxea.org/dokumentuak/Educacion_Derecho_Humano.pdf

UNODC (2016) Informe Mundial Sobre las Drogas. Recuperado de; http://www.unodc.org/doc/wdr2016/WDR_2016_ExSum_spanish.pdf

Weller, J. (2006). Inserción laboral de jóvenes: expectativas, demanda laboral y trayectorias. Boletín RedEtis, 5, 1-6.